

SERVICIO DE MONITORING DEL COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS
DE CUBA (EN EL EXILIO)

(Prueba fehaciente de la venenosa campaña fidelocomunista encaminada a mantener a Cuba esclavizada y a subvertir el Continente)

FIDEL CASTRO

Discurso pronunciado en la conmemoración del XIV aniversario del asalto al Cuartel Moncada, en la Plaza del Distrito José Martí, antiguo San Pedro, en Santiago de Cuba.

FECHA: 26 de Julio de 1967.

Comenzó: 5:40 P.M.

Terminó: 7:55 P.M.

Señores invitados; familiares de los caídos en el Moncada; santiagueros; orientales; ciudadanos todos.

Creo que podríamos empezar rectificando algunas de las cosas que sean rectificables en este acto, como sería que viraran las sillas hacia acá y se arreglara eso. (GRITOS) Hay algunas cosas que lamentablemente no se pueden arreglar y es por ejemplo, la enorme distancia que hay entre esta tribuna y el público en general. Lo que básicamente hace que prácticamente tengamos que hablarle a una multitud en abstracto. Desde el salón de Mayo seguramente se entiende bien lo que quiere decir esto. Tal vez el próx. mo 26 de Julio los ingenieros y los artistas y todos pudieran cooperar con nosotros en diseñar una tribuna de manera que el que tiene que venir a hablar aquí quede un poco más cerca de la gran masa. (GRITOS)

Desde luego, nosotros tenemos aquí una masa muy selecta, con la cual estamos muy satisfechos, precisamente fue la tarea de los inventores, como inventan una tribuna en que este público que está aquí quede cerca y aquel público que está allá quede también cerca.

En segundo lugar, queremos pedir excusas al pueblo porque hemos tenido que interrumpir el interesantísimo partido de pelota que se estaba desarrollando en Canadá. (GRITOS) Y el cual, según tenemos entendido, porque nosotros estábamos también atentos del partido, estamos ganando hasta este momento y esperamos ganar al final.

Hoy se ha dado cita aquí en la ciudad de Santiago de Cuba... -aquél está hablando allá- está llamando a no sé cuántos más, abra que esperar que termine. Esta llamando a Argimildo y otros más. an, los de Baracoa, hay dos tribunas aquí. Decía que en este 14 aniversario se han dado cita en la ciudad de Santiago de Cuba junto a nuestro pueblo, junto a nuestros trabajadores en general y a nuestros estudiantes, los representantes de la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (APLAUSOS). Se encuentra presente igualmente, un elevado número de prestigiosos intelectuales y artistas europeos del Salón de Mayo (APLAUSOS); se han dado cita los intérpretes de la canción 'protesta' (APLAUSOS) y otros numerosos invitados de las distintas regiones del mundo. Entre esos invitados se encuentra la dignísima representación del heroico pueblo de Viet Nam del Sur (APLAUSOS). Se encuentra igualmente presente, por primera vez en este acto, en un acto de esta naturaleza, uno de los más prestigiosos dirigentes en pro de los derechos civiles en Estados Unidos, Stokeley Carmichael. (APLAUSOS)

Para nuestro país y para nuestra ciudad de Santiago de Cuba y para nuestra fecha del 26 de Julio, significa un señalado honor que los que representan los más altos valores revolucionarios, los más altos valores intelectuales, los que en todas partes del mundo defienden las causas más jus-

tas, se encuentran aquí presentes en la tarde de hoy. Y muchos se preguntarán y algunos se preguntarán, qué tienen de común estas fuerzas y movimientos aquí representados con nuestro pueblo? Y es que en cualquier orden entre el escultor, el artista, el poeta europeo y los esculpidores de esta revolución, los que escriben en la historia una página gloriosa, los que crean con sus manos las riquezas para consolidar el ideal revolucionario; es decir, entre el intelectual europeo y el campesino de la Sierra Maestra o el cortador de caña, existe en común algo que nosotros los revolucionarios podemos comprender bien, y es ese afán por la justicia, ese afán por el progreso ^{de la humanidad} para salvarse, ese afán por la dignidad del hombre.

Y lo que tienen de común los hombres y los pueblos que luchan en todos los continentes, con nuestra revolución; lo que tiene de común la heroica lucha vietnamita con la lucha de nuestro pueblo y la lucha de los pueblos de América Latina y lo que tienen de común la lucha del pueblo oprimido de Estados Unidos, es decir, los sectores privados de los más elementales derechos en aquel país, la lucha de los pueblos latinoamericanos o vietnamita o cubano. Eso que tienen de común, eso que tenemos de común, es lo que hace que esta fecha, símbolo de esta misma lucha, símbolo de esta misma aspiración, símbolo de ese mismo ideal, nos pueda congregarse a todos en una tarde como hoy.

Y es esto sin duda el 26 de Julio, en que la ciudad de Santiago de Cuba ha tenido la más nutrida representación venida desde el exterior. Y sabemos todo el esfuerzo que han hecho los orientales y los santiagueros, para poder atender y acoger como ellos se merecen, a estos visitantes.

Nos encontramos en la ciudad que se convirtió en aquella fecha, en el símbolo del inicio de la lucha revolucionaria en nuestro país. La historia es sobradamente conocida. Ni las armas, ni el tipo de las armas, ni la experiencia, ni siquiera los factores fortuitos acompañaron aquel primer esfuerzo, pero aquel primer esfuerzo significó un camino que no se habría de abandonar después jamás. Significó un camino que nos ha llevado al honor durante 14 años, significó el camino que abrió para el pueblo revolucionario la conquista del poder.

Es innecesario recordar esa historia, pero hay un hecho que resalta, que fue la tenacidad del pueblo, la confianza del pueblo, la perseverancia en esa lucha. No hemos llegado ni mucho menos al final de ese camino, pero hemos adelantado ya un trecho importante. Y esa característica esencial del Movimiento revolucionario que surgió aquel día, es hoy también la característica esencial de nuestra revolución: la confianza del pueblo en sí mismo, la fe del pueblo en su causa, la convicción del pueblo, que no habrá dificultad por grande que sea que no logremos vencerla, que no habrá camino por difícil que sea que no seamos capaces de seguirlo hasta el final.

?En qué estado se encuentra hoy nuestro pueblo y nuestra revolución a los catorce años? No fue ciertamente la tarea más difícil, la conquista del poder. Por difícil que haya parecido aquella etapa, por dura que haya sido, por costosa que haya sido, a nosotros en la perspectiva del tiempo, nos parece y esto desde luego no nos sorprendió, que la tarea más difícil, no era precisamente el derrocamiento de la tiranía y la conquista del poder revolucionario; que la tarea más difícil, era la que vendría después, que la tarea más difícil era la tarea en que estamos empeñados hoy: la tarea de construir un país nuevo sobre los cimientos de una economía subdesarrollada, la tarea de crear una conciencia nueva, un hombre nuevo sobre las ideas que durante siglos prácticamente habían prevalecido en nuestra sociedad.

Y estamos saliendo airados en esa tarea. Yo les pregunto a nuestros jóvenes y a nuestro pueblo si creen que estamos sa-

liendo airoso en esa tarea. (GRITOS DE SI) El asalto al Moncada puede decirse que constituía el primer asalto a una de las tantas fortalezas que habrían de ser tomadas después. Quedaban muchos Moneadas por tomar, quedaba entre otras cosas el Moncada del analfabetismo y nuestro pueblo tampoco vaciló en atacar aquella fortaleza, la atacó y la tomó. El Moncada de la ignorancia, el Moncada de la inexperiencia, el Moncada del subdesarrollo, el Moncada de la falta de técnicos, de la falta de recursos en todos los órdenes y nuestro pueblo no ha vacilado en emprender también el asalto de esas fortalezas.

Pero quedaba el Moncada más difícil de tomar, que era el Moncada de las viejas ideas y ese Moncada de las viejas ideas, de los viejos egoístas sentimientos, de los viejos hábitos, de pensar y de concebirlo todo y de resolver los problemas, ese Moncada no ha sido todavía totalmente tomado.

Hay una vanguardia que penetra victoriosamente, que está tomando los primeros fortines y que avanza incesantemente por ese camino y esa vanguardia la constituye sin lugar a dudas de ninguna clase, nuestra juventud. (APLAUSOS)

Nuestros jóvenes trabajadores, nuestros estudiantes, ^{los que integran} esas tropas ^{de las Columnas Juveniles Agrarias} y que cada año se incorporan una gran parte del año a las tareas productivas; los jóvenes de nuestros Institutos Tecnológicos Obreros, que al igual que numerosos combatientes de nuestro glorioso Ejército Rebelde se incorporaron a la zafra durante 90 días. Esas legiones cada vez más numerosas, no hay duda que van a la vanguardia en la lucha contra las viejas ideas. No hay duda y nosotros podemos proclamarlo en este 26 de Julio, que nuestra generación joven es digna ^{seguidora} de los combatientes del Moncada y de los combatientes de la Sierra Maestra y de los combatientes de Girón. (APLAUSOS)

Porque nos están demostrando con su actitud ante la vida, con su actitud ante el trabajo, con su actitud ante la revolución y hay que añadir con toda justicia, que detrás de esa vanguardia, avanzando también a través de esa fortaleza, está el sector femenino de nuestra población, (APLAUSOS) las mujeres cubanas que en número cada vez mayor se incorporan a las tareas creadoras de la revolución. Algunos se preguntarán ¿qué, están hablando de edades, no están hablando de ~~clases~~. Lo sabrán? Muy doctos en marxismo que se pregunten como es que nosotros hablamos de edades. Y nosotros creemos muy sinceramente que esto de hablar de edades, es muy marxista. Hablar de edades además de clase. Porque no hay que olvidarse que muchas generaciones y toda la generación que vive en nuestro país en el momento que triunfa la revolución, fue una generación formada por completo bajo la influencia de las ideas y los métodos y los sentimientos del capitalismo.

Y aún en nuestros propios sectores obreros, muchos de estos vicios estaban instaurados, muchas de esas concepciones estaban establecidas. Lógicamente lo que Marx decía era que en el proceso histórico, los trabajadores y los explotados se enfrentan a los explotadores; que la clase obrera era la clase cuya función social la hacía abanderada y capaz de comprender y practicar el socialismo. Esto es rigurosamente cierto, pero también es rigurosamente cierto la influencia que esos sectores explotadores y dominantes ejercían en la mente de todo el pueblo y la revolución ha erradicado en la mente de todo el pueblo un gran número de esas ideas, pero es precisamente en las mentes vírgenes de la generación nueva que crece con la revolución, que nosotros percibimos menos esas ideas del pasado, que nosotros percibimos más nítidamente, más claramente las ideas revolucionarias.

Muchos se preguntaban que sería de nuestros jóvenes, muchos se preocupaban si acaso esa juventud que no había padecido los horrores del pasado, si acaso esa juventud que no conoció los sacrificios del pasado, iba a ser capaz de defender la revo-

lución, iba a ser capaz de ser revolucionaria, iba a ser capaz del trabajo y del sacrificio. Y por nuestra experiencia cubana, nosotros podemos decir con profunda satisfacción, que vemos como crece y se desarrolla en nuestro país una juventud aún más revolucionaria todavía. (APLAUSOS)

Y es que en un proceso genuinamente revolucionario, en que junto con el desarrollo económico se lleve a cabo la formación y el desarrollo de la conciencia dentro del pueblo, en un proceso revolucionario donde se apliquen los métodos correctos para educar a la juventud, no hay por qué esperar que esa juventud sea menos revolucionaria. Y nosotros creemos y los hechos lo están demostrando, de que es posible formar en el proceso revolucionario, esa nueva generación más revolucionaria.

Es necesario realmente no tener fe en la revolución, ni fe en las ideas revolucionarias, ni fe en las ideas marxistas, ni fe en la pedagogía, ni fe en las masas, para pensar que en el proceso revolucionario la juventud retrocede, porque nosotros estamos viendo que en el proceso revolucionario la juventud avanza.

Y es necesario que nos propongamos seguir por ese camino. En la revolución suelen ocurrir varias revoluciones. Nosotros en una ocasión hemos dicho que con relación a la mujer, se ha producido dentro de la revolución, una revolución. Y podemos decir igualmente que dentro de la revolución se está produciendo una impresionante revolución de la pedagogía, que está influyendo decisivamente en nuestros jóvenes.

Todos pudimos observar con los estudiantes de los Institutos Tecnológicos, hemos podido apreciar con los Institutos Tecnológicos que marcharon a los campos a trabajar durante 90 días, hemos podido apreciar un fenómeno extraordinario: esos jóvenes no iban allí a trabajar por ningún sueldo, no iban a trabajar allí por dinero, iban con la conciencia clara de que hacía falta su esfuerzo para el desarrollo económico del país, iban con la conciencia clara de que era necesario de que ellos participaran en ese esfuerzo, no sólo como una necesidad económica, sino también como una necesidad pedagógica. Y ¿qué ha ocurrido? Algo que ha ejercido su influencia sobre los obreros habituales y los campesinos en todas partes donde han estado. Han ejercido una influencia extraordinariamente positiva. ¿Por qué? Porque si la jornada de trabajo es de ocho horas, nuestros estudiantes trabajaban catorce horas, quince horas, diez y seis horas y en ocasiones hasta diez y ocho horas diarias. (APLAUSOS)

¿Qué ha ocurrido en todas partes con los estudiantes tecnológicos? ¿con los estudiantes universitarios? ¿con los estudiantes de secundarias básicas? Nosotros en principio creíamos que eso iba a ocurrir lógicamente con los estudiantes de los Institutos Tecnológicos, muchos de ellos campesinos, muchos de ellos de procedencia obrera. Pero ~~cuál~~ no sería la admiración de todos nosotros, al ver que los estudiantes de las Pre universitarias, de las ciudades, los estudiantes de las secundarias básicas, que los estudiantes en general tenían exactamente la misma actitud y es más, tenían cada vez una actitud mejor.

Y lo mismo que ocurría con nuestros estudiantes, ocurría con los compañeros del Ejército que participaban en las actividades productivas y ocurría con los compañeros del Ministerio del Interior que trabajaban en esas actividades.

De manera que puedo afirmarse ya que una inmensa masa, una masa de cientos de miles de jóvenes en este país, se está habituando y está demostrando ser capaz de trabajar y de producir concepciones enteramente nuevas. (APLAUSOS) Que una enorme masa de cientos de miles de jóvenes es capaz de trabajar duplicando y triplicando los rendimientos de los trabajadores habituales sin la idea de que con ese trabajo resuel-

ve su problema, sino con la idea de que con su trabajo resolverá definitivamente el problema de toda la sociedad. (APLAUSOS)

No es sin embargo esto lo que hacen todos en este país. Hay que decir que al lado del impresionante movimiento de nuestro pueblo y principalmente de nuestros jóvenes, con la incorporación al trabajo productivo, subsisten aquellos cuyas ideas y cuyos actos se apartan por completo de ese interés colectivo o esa aspiración colectiva.

Nosotros en nuestro recorrido por todo el país, hemos tenido ocasión de impresionarnos con el esfuerzo que están haciendo los jóvenes. Nosotros hemos visto compañeras militantes del Partido que han ido por dos años a la agricultura, trabajando al mediodía bajo un sol abrazador. Nosotros hemos visto columnas de muchachas jóvenes incorporadas, es decir, procedentes de la juventud, procedentes del pueblo, sin ser militantes del Partido, incorporarse también por dos años a las tareas productivas. Pero es más, hemos visto muchos jóvenes haciendo trabajos muy duros en el Sur de la Habana. En días recientes nos encontramos con destacados contingentes de jóvenes metidos en el barro y en el fango, cultivando berro y cultivar berro en el fango era una actividad que en el pasado realizaban sólo los trabajadores que vivían en las más pésimas condiciones de vida, trabajos que realizaban emigrantes japoneses o emigrantes chinos que se veían obligados a realizar esas tareas en el capitalismo. Y sin embargo nosotros hemos podido ver numerosos jóvenes de esta generación realizando con el mayor entusiasmo y con la mayor productividad y con el mayor espíritu revolucionario esas tareas. (APLAUSOS)

Y hemos visto numerosísimos ejemplos de ese tipo, pero también al lado de esos ejemplos, vemos en muchos pueblos al vago que no produce nada. (GRITOS) Vemos en muchos pueblos a hombres fuertes que se dedican a fabricar pirulises. Y claro, cualquiera que fabrique pirulises aquí cuando la gente tiene dinero, puede ganarse todo el dinero que quiera fabricando y vendiendo pirulises. Resultado: que mientras hay decenas de jóvenes bajo el sol abrazador del mediodía trabajando en los cañaverales o trabajando en las montañas o trabajando en el fango o trabajando en condiciones durísimas y que por su trabajo reciben una modesta remuneración, tenemos aquellos que aspiran no a trabajar para la sociedad, sino vivir del trabajo de la sociedad. Aspiran a vivir del trabajo de esos, del que está al mediodía en el cañaveral, del que está al mediodía en los pantanos donde se produce el berro. Y ¿por qué? Porque vendiendo pirulises o vendiendo refrescos o vendiendo frituras, va a ganar diez veces lo que está ganando aquél que está bajo el sol abrazador. Pero es el del sol, el que trabaja bajo el sol abrazador quien crea las riquezas, quien crea los bienes de los cuales aquél recibe una parte superprivilegiada. (APLAUSOS)

Y esas son cosas que es necesario que nuestro pueblo se vaya planteando, se vaya planteando. Y es que mientras una parte grande del pueblo realiza esfuerzos cada vez mayores, esfuerzos cada vez más heroicos y titánicos por elevar las riquezas de este país, haya un sector que no piense en eso, sino vivir parasitariamente de esas riquezas que otros están creando. Y no se trata ya de la explotación de los capitalistas, sino de la explotación del pueblo trabajador por los parásitos. Por los que no aspiran a crear riquezas, sino a inventar la forma de como reciben de esa riqueza la mayor proporción posible con el menor esfuerzo.

Y la revolución ayuda al pobre, ayuda al enfermo, ayuda al anciano, ayuda a todos los que lo necesitan y nuestro pueblo trabaja siempre gustoso por ayudar a los que lo necesitan y ayudarlos generosamente, pero nunca para ayudar a los parásitos. (APLAUSOS)

Esto no quiere decir que la revolución vaya mañana a decretar una ley prohibiendo todas esas actividades parasitarias. No. La cosa hay que tomarla con calma y lo primero de todo es empezar a tener conciencia del problema. Y lo que resulta es que muchas veces una actividad parasitaria surge donde hay una deficiencia en la economía estatal, o donde un servicio no se presta debidamente. Porque lógicamente, si cualquier servicio, digamos, la tintorería no funciona bien, nada tiene de extraño que empiecen a surgir multitud de pequeñas tintorerías. Si en un lugar donde hay mucho calor y donde se congregan numerosas personas, los organismos correspondientes a nivel municipal, regional o nacional no son capaces de tener allí un poco de limonada con hielo, surge el parásito y pone allí comprando el azúcar en la bodega y el limón donde sea y pone allí la limonada con huevo.

Si nuestras industrias empeñadas como es lógico en producir infinidad de cosas que son muy importantes, arados, gradas, combinadas, /centros de acopio, etc. prohibidas de producir escobas, porque hay cientos de miles de familias que tienen que barrer las casas todos los días, si no hay escobas, entonces surgen multitud de pequeños productores de escobas que ganan cuarenta o cincuenta pesos diarios vendiendo escobar al precio que le da la gana. (APLAUSOS)

Es decir, que son dos tipos de males que se juntan, la ineficiencia de nuestra economía o de ciertas ramas de nuestra economía, la falta de agilidad, de flexibilidad, de inventiva, de imaginación para resolver muchos de esos problemas que son problemas de la vida cotidiana. El país no puede prohibir la fabricación de escobas mientras nuestra industria ligera no fabrique escobas. Pero está visto que si fabricaran escobas, no habría que prohibir nada, porque los productores de escoba quedaban fuera del mercado. Pasaría algo similar, a lo que me decía en la mañana de hoy un compañero por la carretera que va o que se está construyendo desde Santiago a Pilon. Decía: están muy contentos los campesinos con las guaguitas. Yo le preguntaba: ¿Ya llegaron entonces? Sí y cobran 5 centavos de granja a granja y 20 centavos de tal lugar a tal lugar y los boteros cobraban un peso. Dice: los boteros se han arruinado. Decía: se han arruinado los boteros. Claro que se tienen que arruinar los boteros, claro. Porque este es un ejemplo muy evidente de como choca el interés egoísta e individual con los intereses de la colectividad.

Nosotros, ahora, en la provincia de Oriente y en todas partes, estamos construyendo multitud de caminos y caminos que están marchando con una gran rapidez; pero detrás de los caminos irán las guaguitas, porque no sería legítimo, no sería legítimo que el país se gastara millones de pesos en estos equipos, que salen del que corta la caña, del que extrae el mineral, del que produce el azúcar, del que produce el tabaco, del que produce los recursos, las divisas del país y que además obreros que trabajan en esas brigadas realicen con entusiasmo jornadas agotadoras, para que detrás del camino perfectamente trazado sin baches, pavimentados en muchas ocasiones, vayan los boteros a hacerse ricos. Porque detrás del camino irá la guaguita o irá cualquier cosa para que aquel trabajo del pueblo no se convierta en riqueza y privilegio de parásitos. (APLAUSOS)

Esto no quiere decir que mañana vayamos a suprimir al botero, porque mientras no tengamos suficiente transporte, suficientes omnibús, suficientes camiones, aunque nos duela ver a aquel hombre convertido en un especulador y cobrando diez veces lo que vale el pasaje, no lo podemos suprimir, porque puede haber alguien, que aunque lo atraque, tenga necesidad de usarlo en un momento dado y no hacemos nada con suprimirlo y no sustituirlo por un transporte más eficiente y más seguro. Por eso, no se asusten los boteros, entre los que los hay buenos y los hay regulares y los hay malos. Los malos, seguro que todos ustedes lo conocen y algunos de los buenos yo he tenido oportunidad de conocerlos,

de esas actividades parasitarias al margen de la producción de bienes materiales, porque esa juventud y ese pueblo no está trabajando y no está sacrificándose para alimentar parásitos de ninguna clase. (APLAUSOS)

Y algo más, que algún día las actividades industriales privadas y las actividades comerciales privadas de cualquier tipo serán prohibidas terminantemente por la ley revolucionaria. (APLAUSOS)

Nosotros sabemos mucho de los negocitos que hacen muchos de esos señores que tienen en sus manos el problema de la distribución. Nosotros sabemos cuantos privilegios favorecen, nosotros sabemos cuantas veces le quitan a un trabajador para guardárselo a un burgués que tiene plata. Porque quedan en este país muchos burgueses con plata. Ocorre como nos decía un campesino hace unos días por el Sur de la Habana. Estábamos nosotros haciendo un recorrido, escogiendo tierras para el fomento de siembras de arroz y un campesino que está por allí nos dice: Oiga, me alegro que usted venga porque yo ando loco por ahí pidiendo unas mesetas para sembrar arroz y yo le digo: mire, usted cree que es verdad que el problema del abastecimiento del arroz en este país se va a resolver con unas cuantas mesetas de lo que usted produzca ahí. Usted no ve que hay que producir arroz para millones de personas y con la tierra ese va a comer usted y algunos otros ricos. Dice él: verdad. Usted sabe lo que es pagar hasta 250 pesos por un saco de arroz? Y yo le decía: 250 pesos, amigo, dígame, quiénes son los que compran ese arroz por 250 pesos y me dice el campesino evidentemente de una manera injusta: dice: los médicos y esa gente. Yo le digo, bueno, pero mire, serán algunos médicos porque hay en este país muchos médicos revolucionarios que están dedicados de lleno a trabajar en los hospitales sirviendo al pueblo, en las montañas, en los hospitales, en todas partes. Evidentemente, para aquel campesino todavía el tipo de doctor era el tipo evidentemente rico, pero el me dijo así. A lo mejor si no está oyendo la polca, está oyendo esta conversación y se debe estar acordando de este momento.

Y decía 250 pesos por un saco de arroz. Y le decía: mire, nosotros vamos a acabar con este negocio del arroz igual que se acabó con el de los huevos. Ahora estamos decididos a resolver ese problema que sirve para la especulación, porque muchos de estos negocios viven de la especulación. Está de más decir que si nosotros hubiéramos tenido necesidad de liquidar todo esto, lo habríamos liquidado, pero es que no queremos proceder drásticamente. Es que estamos conscientes de que tenemos que atravesar este amargo proceso, es que estamos conscientes de que primero debemos lograr una mayor eficiencia en todo el trabajo socialista. Y es que estamos muy conscientes de que el arma fundamental para liquidar esos vicios que subsisten es el incremento de la producción, eso lo sabemos. Pero conocemos todos esos negocios y deseamos expresar que en un futuro, las actividades privadas industriales de cualquier tipo y las actividades comerciales de cualquier tipo serán prohibidas por las leyes revolucionarias. (APLAUSOS)

Y desde luego, partimos del concepto de que la revolución es la alianza de los obreros y de los campesinos, no la alianza de los obreros y los burgueses, no la alianza obrero-comerciante, es la alianza obrero-campesina.

(Transcribió y mecanografió: Alberto Mesa)

Y sólo concebimos como aliados de la revolución al campesinado, sean propietarios de su pedazo de tierra, la trabaja y la hace producir con sus propias manos y con su sudor, aunque desgraciadamente hay muchas veces campesinos que llenos de ingenuidad le venden al especulador que va allí a comprarle, le venden al que le sobra el dinero. Y siempre le hemos dicho a los campesinos, en ocasiones yendo por las montañas de Oriente, que nos han hablado algunos campesinos del problema de los zapatos, les hemos dicho, es verdad, pero ustedes toman mucho café, y es una lástima que ustedes no tomaran un poquito menos ^{de café}, para que los obreros que fabrican sus zapatos puedan tomar un poquito más ^{de café}, y son precisamente esos obreros los que resultan perjudicados cuando los campesinos le venden a cualquier especulador los productos.

Nosotros por eso tratamos de hacerle conciencia al campesino. Al campesino tenemos que hacerle conciencia. Pero nosotros no somos aliados de los comerciantes. Esto no quiere decir, señores, repito y aclaro una vez más, que mañana vayamos a suprimir a los comerciantes. Que incluso cuando nosotros en un futuro prohibamos las actividades comerciales, dejemos de tener en cuenta muchos casos. Por eso nosotros siempre en cada una de las leyes revolucionarias hemos hecho excepciones con todos aquellos que tienen una conducta honorable, con todos aquellos que tienen una actitud honesta. Hay incluso muchas personas de cierta edad, lógicamente eso no es una preocupación para nosotros, gente de cierta edad, que no puede realizar otra actividad, que viene desde hace mucho tiempo realizando esas actividades, todos esos casos los tendremos en cuenta, pero pierda la esperanza todo el que crea aquí que violando los propósitos de la revolución, los principios de la revolución, y los objetivos de la revolución, aspire a vivir de ^{ese} parásito rehuyéndole el cuerpo al trabajo productor, para vivir del sudor de los demás. Porque la revolución se encargará de quitarle toda esperanza de poder vivir así del parasitismo.

Nosotros sabemos que ^{mucho} parasitismo subsiste todavía, pero ese parasitismo no se puede arrancar de la noche a la mañana. Un pueblo no puede, por mucha voluntad y mucho ^{de} ^{seo} que tenga abolir de la noche a la mañana todos los vicios del pasado, y todas las estructuras del pasado. Pero la revolución se propone ser revolución de verdad. La revolución se propone construir el socialismo y llegar al comunismo... (APIAUSOS).

Pero eso de que la revolución trate de evitar medidas drásticas y medidas radicales, no implica que la revolución sea blanda, no implica que la revolución pierda de vista sus objetivos. Porque no puede subsistir al lado de una generación nueva, que crece y trabaja, todo desprendimiento, todo entrega a los intereses de la sociedad, al lado de aquellos que siguen la idea contraria, todo contra los intereses de la sociedad, todo para ellos, con excepción de lo que pueda convenirle al resto de la sociedad.

Nos parece conveniente hoy, cuando nosotros reconocemos ese espíritu de nuestra juventud, ese sentimiento nuevo que se desarrolla en nuestro pueblo, en favor del trabajo y en favor de la creación de las riquezas, hagamos también esta explicación, hagamos esta llamada a la conciencia del pueblo, ayudemos a formar esta conciencia y advertamos a aquellos que piensan vivir por caminos que se aparten del interés de la sociedad de que ese es un camino equivocado... (APIAUSOS).

En estos instantes si ustedes nos preguntan cual es la etapa fundamental en esta revolución, cual es el signo más característico de ^{n/} revolución, nosotros responderíamos sin vacilación alguna que es el trabajo. El trabajo es lo que en este momento más caracteriza la revolución.

Cuando nosotros veníamos para este acto, a una conmemoración más, nos preguntábamos qué debemos decirle al pueblo?. Porque no nos unimos ya simplemente para gritar de júbilo, para celebrar glorias pasadas. Nos reunimos para rendir el merecido tributo de recuerdo, de cariño y de respeto que merecen y ^{que} merecerán siempre los hombres que han caído por esta revolución. Pero nos reunimos también para decir que sólo hay un modo de respetar y de amar a esos que dieron la vida, a esos que lo dieron todo por su país y por su revolución. Y es el trabajo, es la lucha. Cómo debemos nosotros conmemorar cada una de estas fechas cada año más?. Avanzando, avanzando.

Dícese que alrededor de este 26 de Julio ha habido mucho júbilo. Dícese que ^{sido} ha desbordante la alegría del pueblo en la ciudad de Santiago de Cuba. Dícese que ha sido grande el entusiasmo en esta provincia. Y ciertamente es porque algo hemos hecho, porque algo hemos avanzado.

Lo que cada uno en un día como el de hoy debemos preguntarnos siempre es qué hemos hecho, cómo hemos cumplido, cuánto hemos trabajado, cuánto hemos avanzado. Porque si dentro de tres años, o dos años, nos reunimos aquí y en el recuento de lo que hemos hecho, de lo que hemos trabajado, de lo que hemos creado, de lo que hemos avanzado no aparece un saldo verdaderamente positivo, habría que decir que no valdría la pena reunirse en una fecha como la de hoy. (APLAUSOS).

Y esta fecha recuerda un día de lucha; esta fecha recuerda un día de sacrificio; esta fecha debe recordarnos a todos nuestros deberes, nuestras obligaciones más sagradas. Nuestro pueblo ha luchado en estos años; nuestro pueblo ha trabajado en estos años. Pero creemos que aún es poco. Creemos que debemos luchar más. Creemos que debemos trabajar más.

En estos instantes nuestro país se rige por el espíritu del trabajo. Las virtudes de los ciudadanos de este país, su espíritu revolucionario se mide por su espíritu de trabajo. Nuestro país tiene muchas cosas todavía que hacer. Nuestro país tiene por delante muchas tareas que cumplir.

Y cuál es en este momento nuestra situación?. Nosotros creemos sinceramente, y debemos así afirmarlo al pueblo en este 26 de Julio, que un vigoroso espíritu de lucha y de trabajo está desarrollando. Nuestro país cuenta en este momento con muchos más medios de trabajo que en ningún instante anterior. Nuestro país cuenta con más recursos que en ningún instante anterior. Nuestro país cuenta con más organización, con cuadros más sólidos, con cuadros más experimentados que en ningún otro momento anterior. Nuestras fuerzas están desplegadas; nuestros recursos están desplegados.

Pero aún no están desplegados todos los recursos con que vamos a contar. En el período de un año / una impresionante cantidad de medios de producción estará a nuestra disposición. Sobre todo en lo que se refiere al trabajo de la agricultura. Y este mismo año, el primero de Noviembre, comenzará a trabajar una brigada gigante desbrozando el terreno que comenzará con 142 bulldozers y tendrá, en el primer trimestre del año 68, 250 bulldozers más otras 250 máquinas de esteras. Y nos proponemos, con todos los equipos que hay en el país, mas el esfuerzo de esta brigada, que será organizada y mandada por oficiales del ejército, desbrozar en un año 15,000 caballerías de tierra, que unido a las 15,000 que podrán bulldozer el resto de las máquinas, harán, para el próximo año unas 30,000 caballerías de tierra de desbrozamiento. Es decir, que en el primer trimestre del año que viene... no, del año 79, no quedará en el país una sola pulgada de marabú, de manigua o de tierra sin cultivar.

En estos instantes, en las montañas de Oriente, Las Villas y Pinar del Río, hay trabajando o están en camino hacia los sitios de trabajo, 22 brigadas de caminos. Para esta misma fecha, el año que viene, tendremos en total 56 nuevas brigadas de caminos y carreteras en todo el país. Los campesinos de las montañas, los campesinos que se encuentran aquí presentes de Visperinas, de Las Mercedes, de Matías, de Dos Palmas, o de Bernardo, o de Bayate, o de Paraiso, o de los Pinares de Mayarí, en todos esos sitios donde están trabajando las nuevas brigadas, saben lo que significa para ellos esos caminos... (APLAUSOS).

Y es que trabajan en los campos, muchas veces incomunicados, saben lo que significan para ellos esos caminos. Y simultáneamente, para esta fecha estarán trabajando dos grandes brigadas hidráulicas, 250 bulldozers y 250 camiones de 12 toneladas cada uno. Es decir, estamos en los inicios de un esfuerzo en el campo de la agricultura de impresionante magnitud.

Nuestro país se llenará de caminos y carreteras. No quedará una pulgada de tierra sin cultivar. No quedará una gota de agua sin almacenar. Cuando se termine el desbrozamiento del marabú y de la manigua, en el segundo trimestre del 69, estarán incorporados mil bulldozers y más de 1,500 camiones a las obras hidráulicas. Las obras hidráulicas adquieren para nuestro país una importancia cada vez mayor. Este mismo año es una buena prueba. Es este año, estos años de revolución en que se ha hecho con la caña el mejor trabajo. Es este el año en que a lo largo del país se ha hecho un trabajo mas cuidadoso y mas esmerado en la caña. Prácticamente todas las cañas del país, estatal y privadas, han recibido una fórmula de fertilización completa. Pero además, los aviones agrícolas, tripulados por los pilotos de nuestra fuerza aérea, han regado urea foliar en más de 50,000 caballerías de caña. Sin embargo, frente a ese extraordinario trabajo, ese trabajo que han estado haciendo mas de cien mil hombres, manejando máquinas o trabajando con sus brazos, guataqueando la caña,

en estos meses de calor, frente a ese trabajo que hemos tenido en el clima?. Pues hemos tenido el clima de este año. Los santiagueros saben bien que esta es la primavera más inusitada que hemos tenido. Hace dos meses, 60 días, en plena primavera, que en muchos lugares de esta provincia no cae una gota de agua. Y lo mismo ocurre en Caragüey, después de las lluvias que cayeron los primeros días de Junio. 50 días sin que haya caído una sola gota de agua en la mayor parte de estas provincias. Las lluvias en Las Villas, Matanzas y la Habana, se retrasaron hasta el mes de Junio. Y en Las Villas hay también sequía.

Es decir, que frente a un abrumador y titánico esfuerzo tenemos que estar dependiendo del azar, del imponderable. Varias metas todos los días, día a día y encontrarse muchos días con que no hay un solo rincón del territorio nacional donde haya llovido. Y esa es la situación. En los años como el año pasado, muchas lluvias. Años como este sencillamente porque no le da la gana de llover en Primavera. Unas veces porque viene el Flora, y ahoga a más de dos mil personas; y ahoga a más de cien mil cabezas de ganado, y destruye decenas de millones de riquezas, por el exceso del agua, y otras veces porque no llueve.

Qué nos indica esto?. Qué nos dice esto? Que tenemos que trabajar. Y que tenemos que trabajar mucho. Porque nos gusta disponer de las cosas que necesitamos para vivir. Nos gusta siempre. Pero eso no se logra simplemente con buenos deseos. Hay que trabajar. Y hay que trabajar en un sentido correcto. Una de las cosas que este país tiene que hacer es sencillamente proponerse a construir suficientes embalses para que no se vaya una sola gota de agua al mar. Y si construimos todos los embalses que se pueden construir, entonces nosotros podremos irrigar, i r r i g a r, más de la mitad de la superficie del país. Podremos irrigar más de 250 caballerías de tierras. Todas las cañas. Todas las áreas vianderas. Todas las áreas que necesitamos para nuestro consumo y para nuestras exportaciones.

Y ese es uno de los propósitos de la revolución. No debemos descansar mientras haya un solo rincón del país sin caminos. No debemos descansar mientras haya una sola pulgada de tierra sin cultivar. Y no tenemos derecho a descansar mientras una sola gota de agua en este país de vaya al mar.

Y no sólo tenemos la voluntad de hacer eso, sino que disponemos afortunadamente los medios para hacer eso. Y el próximo año podremos incrementar algunas siembras de manera considerable. 8,000 nuevas caballerías para sembrar arroz. 2,000 nuevas caballerías para algodón. Porque no es un artículo tan necesario. 8,000 nuevas caballerías de cítricos, con café y frijoles intercaldados. Además, unas 20,000 caballerías de pasto, más el incremento correspondiente al plan prospectivo de caña, más los incrementos de viandas en áreas de regadío para que la vianda en este país no tenga que depender ni de los excesos de lluvia ni de la falta de lluvias, ni de las lluvias demasiado temprano o de las lluvias demasiado tardías.

Y eso sin sacrificar un ápice el cumplimiento de nuestro plan prospectivo azucarero. Y en este momento se trabaja a lo largo y a lo ancho del país, desde la Península de Guanacahabibes hasta la Punta de Maisí, incluyendo Isla de Pinos, incluyendo las zonas montañosas... (APLAUSOS).

Ahora me doy cuenta de que esa vanguardia que está ahí trabaja en Isla de Pinos... (GRITERIA)... Ustedes seguramente están viendo lo que se está haciendo allí en Isla de Pinos... Estoy seguro que aquí tenemos representante de todos los jóvenes que están trabajando en todos los planes que se están llevando a cabo en el país.

El trabajo por hacer es mucho. El trabajo por hacer es grande. No hay duda que podremos disponer en un tiempo relativamente breve del fruto de estos trabajos. Pero hay que trabajar. Hay que trabajar. El próximo año se terminan dos nuevas plantas de cemento que prácticamente duplicarán las cantidades de cemento disponibles.

Ahora bien, tendremos más cemento, tendremos más recursos. Hacia dónde debemos de encaminar nuestros planes?. Dónde tenemos que construir?. Acaso en la Habana... (GRITERIA ... Nooo... nooo...)... Acaso en las grandes ciudades.? (Noo... noooo)... Dónde tenemos que construir...?... (GRITERIA)... Dónde son mayores nuestras necesidades...? (griteria)... Dónde hay peores viviendas...? (GRITERIA)... Dónde se vive todavía sin agua corriente, sin electricidad, sin un techo decoroso donde dormir...? (GRITERIA)... Ah, es precisamente en el campo. Porque históricamente el campo fue siempre lo más olvidado. Las ciudades son bellas, tienen bellas avenidas, bellos edificios, bellos parques. Las ciudades tienen prácticamente de todo.

Desde luego, hay algunas ciudades, como la de Santiago de Cuba, donde no había ninguna de esas cosas prácticamente. Una planta eléctrica vieja, que no alcanzaba a encender los bombillos de la ciudad. Un charquito para abastecerse de agua. Unos hospitales que no se terminaban de construir nunca, y al fin y al cabo tenemos ya una moderna termoeléctrica, tenemos una gran represa para abastecer de agua la ciudad. Se han terminado todos esos hospitales, e incluso cuenta ya Santiago con una importante Escuela de Medicina.

Es decir, algunas ciudades con relación a la Habana tenían mucho menos. Además, Santiago de Cuba es en cierto sentido algo muy estrechamente vinculado a la historia de la revolución. Y la revolución ha querido demostrarle a Santiago de Cuba su reconocimiento que le virtió, le ayudó, dió a la revolución y por la sangre de sus mejores hijos que derramó en la lucha por la victoria revolucionaria.

Pero en términos generales, no es en la ciudad donde nosotros debemos gastar ese cemento. Ese cemento debemos gastarlo en los campos. Y en primer lugar, no en cualquier campo sino allí donde trabajan los obreros de las granjas, del pueblo. Allí donde están los obreros que cultivan y cortan la caña. Que cultivan y producen la vianda que viene al pueblo, la vianda que no va a manos de los especuladores. Es decir, de los obreros, muchos de los cuales tienen a sus familias viviendo todavía en los barracones,

Cuando el juicio del Moncada nosotros hablábamos de las miserables cuarterías en que vivían los obreros azucareros, en que vivían los trabajadores del campo. Y es doloroso que aún, después de 8 años de revolución, la mayor parte de esos obreros siguen viviendo en las mismas cuarterías y en los mismos barracones.

Es por eso que estas dos primeras fábricas nuevas de cemento que la revolución terminará de construir el año próximo, debemos dedicarlas naturalmente a la construcción de escuelas, hospitales, fábricas en general, acueductos, carreteras y todas aquellas cosas que son de servicio común, y al incremento de la vivienda. Pero debe ser política de esta revolución destinar la mayor parte de los recursos para construir viviendas al campo. Y en primer lugar, a las granjas del pueblo. Porque de lo contrario, quién querrá vivir en los campos?. Es mucho pedir, es mucho pedirle a ese trabajador que lo da todo, toda su vida, que nunca tenga la oportunidad de vivir en una casa decorosa; que nunca tenga la oportunidad de ver agua corriente en aquella casa, ni un bombillo encendido en aquella casa.

Y si nosotros estamos realizando el esfuerzo principal de la revolución en estos años, en ganar la batalla de la agricultura, si cada día es mayor la demanda de trabajadores para nuestros campos, es necesario que le demos la debida atención al campo, que hagamos todos los caminos que los campos necesitan, que hagamos las viviendas que nuestros trabajadores agrícolas necesitan. Y nosotros estamos seguros de que si construimos viviendas en los campos, si creamos las condiciones de vivienda adecuadas en el campo, desaparecerá el éxodo histórico del hombre del campo a la ciudad.

Que hacemos con que miles de personas vayan para las ciudades todos los años?. Si las inversiones se están haciendo en los campos. Que van a hacer a las ciudades? Fabricar escobas, fabricar pirulices, armar timbiriches y vender frituras. Es decir, parasitar en la ciudad. Es por eso que nosotros debemos crear las condiciones adecuadas de vida en el campo. Y estamos seguros que muchos de esos jóvenes se llenarán de amor por el trabajo que están haciendo, se llenarán de amor por la obra que están realizando allí. Y estamos seguros que muchos de esos jóvenes de esas columnas juveniles querrán permanecer allí, querrán casarse y seguir viviendo allí si tienen las condiciones adecuadas. Es o no verdad?. (GRITERIA).

Y en realidad, no creo que en ningún otro lugar la vida haya de ser más grata para ustedes. Estos son, naturalmente, años de trabajos duros, en que muchos de los procesos agrícolas no están mecanizados. Pero se introducen cada vez más y más máquinas, más aviones, más técnica. Hoy todavía tenemos y tendremos 2 o 3 años más el terrible trabajo de la guataquea de los cañaverales. En años venideros será la química la que resuelve ese problema. No el hombre con la guataca, limpiando un cordel al día, que así no se resuelven los problemas en ningún país, sino las máquinas usando herbicidas para sencillamente elevar la productividad del trabajo. Y que nos puedan alcanzar los brazos para el proceso de cultivar en un jardín de un extremo a otro este país.

Y las condiciones de vida del campo irán mejorando. Pero es necesario que todos tengamos conciencia de este problema. Que el pueblo, que los dirigentes y administradores de la revolución tengamos conciencia de este problema.

Otra cosa que se propone la revolución con relación a los estudiantes y el Servicio Militar Obligatorio. Se ha estado elaborando un sistema de manera que el estudiante no resulte afectado por el servicio. Pero cómo?. Dejando de hacer el servicio?. No. Porque eso sería echar sobre una parte de nuestro pueblo toda la carga de la vida dura y los rigores del servicio militar.

Qué nos proponemos?. Nos proponemos ir, en primer lugar, la Secundaria Básica, en vez de tener dividido en tres años de secundaria y 3 de pre-universitaria, elevar la secundaria a 4 años, reducir la pre-universitaria a 2, mas un año adicional para hacer el servicio en los propios institutos tecnológicos y centros pre-universitarios. (APLAUSOS).

Esta será una medida altamente beneficiosa para el país, y para nuestros jóvenes. Por qué?. Porque las armas modernas exigen cada vez un nivel más alto de conocimientos, un nivel más alto de instrucción. Y qué haremos?. Como se supone que en este país todo niño tendrá que ir a la escuela, todo joven tendrá que cursar obligatoriamente la enseñanza secundaria, y nos vamos a tomar la prerrogativa de coartar la libertad que quiera tener cualquier individuo de ser un burro, por la vía, -y tal vez acusen a esta revolución de despótica, porque prive a algunos jovenzuelos del sagrado derecho de ser un analfabeto, del sagrado derecho de convertirse en un ignorante, o como vulgarmente se dice, en un burro-. En este país todo joven tendrá que realizar la enseñanza primaria y la secundaria además. De manera que es de suponer.. (APLAUSOS)... es de suponer que en años futuros, en años futuros todo joven se gradúe de secundaria. Y además, pueda ingresar en un centro de enseñanza pre-universitaria, bien sea instituto tecnológico, bien sea el pre-universitario. Y entonces harán el servicio militar los varones al ingresar en los institutos tecnológicos y en los centros pre-universitarios. De esa manera no se perjudica el plan de formación de jóvenes. Se amplian los estudios un año, pero junto con ese año va el servicio militar obligatorio.

Nosotros esperamos que todos los jóvenes y todos los padres comprendan cuan altamente beneficiosa es esta medida por cuanto sabemos que hay muchos que se preocupan porque los hijos estaban estudiando en las secundarias y en las pre-universitarias y de pronto fueron llamados al servicio, con la posibilidad de tener que dejar de estudiar 2 o 3 años en algunos casos, a pesar de todas las facilidades que en las fuerzas armadas se da a los reclutas que son estudiantes.

Y entonces las mujeres, será optativo también ingresar en tecnológicos y en pre-universitarios, donde hagan también el servicio militar obligatorio... (APLAUSOS)...

No será la revolución quien discrimine a las mujeres. Y nosotros sabemos por experiencia que en los llamamientos que se han hecho para las escuelas de oficiales se ha dado un fenómeno muy interesante y es que un número igual de mujeres jóvenes han solicitado ingresar en la escuela, en las escuelas militares, un número de mujeres igual que el de varones... (APLAUSOS).

Entendemos que en este país todo el mundo debe prepararse para la lucha. Todo el mundo debe prepararse para el combate. Todo hombre y toda mujer, todo joven y todo viejo. Aunque eso de decir viejo, hay que decirlo con un concepto nuevo, porque hay quien es viejo, pero es revolucionario, y es patriota y es capaz de pelear, no se le puede llamar viejo en el viejo concepto de la palabra. (APLAUSOS y ALGUIEN HABLA).

Este país tiene que prepararse para todo. Y lo que en este 26 de Julio nosotros queremos decirle al pueblo, es que resulta necesario, vitalmente necesario, en un salto de calidad en esta revolución, que este país se prepare para todo, que este país trabaje más, a la vez que este país se fortalezca más. Y es que esas dos cosas van parejas. En la misma medida en que trabajemos más, seremos más fuertes militarmente. Y en la misma medida en que seamos más fuertes militarmente, podremos trabajar con más seguridad, podremos trabajar con más confianza en el futuro.

En estos años después del triunfo de la revolución este país indiscutiblemente se ha ido fortaleciendo, y este pueblo se ha ido fortaleciendo para el combate. En estos años han crecido considerablemente nuestra capacidad combativa. Hoy día esta revolución, en el primer día de combate, cuyo primer día de combate fué en el Moncada, con aquellos 120 hombres, y que siguió en el Granma, con 82 combatientes, que un día se vió reducida a menos de 12 soldados, este país que enfrentándose a tan grandes sacrificios inició el camino de la liberación, puede afirmar hoy con satisfacción que en caso de cualquier agresión está en condiciones de armar a más de medio millón de soldados. (APLAUSOS).

Y a decir verdad, nuestros enemigos saben que no estamos descuidados. En días recientes se publicaron algunas declaraciones de algunos señores del Pentágono. O del State Department. O del Gobierno imperialista de Estados Unidos. Y hablaban de que el caso de Cuba no era tan fácil. Porque los aviones de Cuba no estaban en hileras, que podían ser destruidos en un ataque por sorpresa, sino que estaban bien protegidos. Y que nuestros tanques estaban bajo tierra. Y nuestros cañones y nuestras armas. Y que no sería fácilmente sorprendernos como han sorprendido a otros países.

Y concretamente hablaban del caso de Egipto, frente a la agresión israelita. Y eso lo sabemos nosotros desde hace rato. Porque antes de la agresión en el cercano Oriente estuvo la agresión en Vietnam y los ataques sorpresivos de Giron, y la costumbre esa traidora de atacar por sorpresa al amanecer, para tratar de destruir los medios de combate. Y nuestros medios de combate tendrán que destruirlos bajo tierra o combatiendo.

Y es bueno que se percaten de eso, para que no se equivoquen ni se imaginen que invadir a este país es una cosa fácil. A cada rato, como decía Raúl hace unos días en la graduación del curso de oficiales de la escuela superior, sale un vocero del Gobierno yanqui diciendo que ellos no tienen ningún compromiso de invadir a Cuba. Y a nosotros qué nos importa si se creen que tienen o no tienen compromiso?. (APLAUSOS).

Lo primero que cabe preguntar es qué derecho tienen de invadir a este país?. Es lo primero que caben... Y lo segundo que caben preguntar es que si acaso pueden invadir este país...?. (CRITERIA Y APLAUSOS).

Este territorio podrá ser atacado. Incluso militarmente ocupado por diferentes rutas. Pero este país, en el conceptomilitar de la palabra jamás podrá ser vencido.

Y es necesario que todos los cubanos, todos, tengamos presente algunas cosas. No vamos a hablar de correlaciones de fuerzas entre el imperialismo y nosotros. No vamos a hablar de cuantos aviones pueden poner sobre nuestras cabezas. Ni cuantos soldados. No vamos a hablar del apoyo exterior, que nosotros debemos decir realícticamente que estamos a considerable número de miles de millas de cualquier país que nos pueda dar ^{cualquier} ayuda exterior. Y que en caso de una invasión aquí debemos aprender a acostumbrarnos a la idea de que vamos a combatir solos... (APLAUSOS).

Si los imperialistas creen que nosotros seguimos una línea revolucionaria consecuente a costa ajena, están equivocados. Anhelamos que todos los que estén aquí combatan. Incluso, que muchos de los técnicos que se encuentran en este país combatan también. Nosotros hemos visto su actitud en determinado momento.

Pero nosotros tenemos que hacernos la idea, que la idea es muy importante, la idea es esencial. Si nosotros nos hubiéramos dado por vencidos después del Moncada, o si nosotros nos hubiéramos dado por vencidos después del "Granma", o cuando nos quedamos muy pocos hombres, que nos volvimos a reunir 7 hombres con fusiles, si hubiéramos aceptado la idea de la derrota, habríamos estado derrotados. No fuimos derrotados sencillamente porque jamás adoptamos la idea de la derrota. Y esa debe ser siempre nuestra actitud. Y esa debe ser la gran enseñanza de nuestra historia.

Y esa idea es importante para todo nuestro pueblo, para todos nuestros soldados, para todas nuestras reservas. Y es que esta idea, y es que la idea de la derrota jamás puede ser aceptada. Nosotros poseemos un ejército regular poderoso. Pero ese ejército regular poderoso, junto a las enseñanzas de la guerra moderna y del despliegue y de las tácticas de una tropa regular convencional en los tiempos modernos, no puede jamás olvidar su concepción de ejército revolucionario, su concepción guerrillera, su origen guerrillero, pues el guerrillero jamás acepta la derrota. (APLAUSOS).

Una división, una línea de defensa puede ser rota. Una división puede ser dispersada. Los jefes de la división pueden caer. Una unidad militar puede quedarse sin mando. Pero mientras haya una escuadra, hay el ejército guerrillero. Y mientras haya un hombre con un fusil, hay el germen del ejército guerrillero. Y la gran enseñanza, la gran enseñanza es que si esa idea se mantiene, si esa idea se apodera de las mentes de cada soldado, no le pasará a este país jamás lo que a otros. No habrán rendiciones. No habrán vencidos. Porque siempre un hombre con un fusil en cualquier circunstancia será extraordinariamente peligroso. Un hombre con un fusil, y mucha más si es un automático, y mucho más si es un AKM, ese hombre es extraordinariamente peligroso para cualquier agresor.

Y la política de este país será, sepase y recuérdese bien, si en cualquier circunstancia nos vemos en la necesidad de enfrentarnos en una guerra patriótica contra un agresor, es que emplearemos la guerra regular y emplearemos la guerra irregular; enfrentaremos a masas de tropas con masas de tanques, masas de artillería y masas de soldados, pero frente a cualquier correlación de fuerzas o cada soldado y cada ciudadano de este país capaz de empuñar las armas será como un ejército él solo, cuyo jefe será él, cuya arma será su fusil y cuyo enemigo será él mismo.

Es decir, y esto no constituye un secreto. Nos defenderemos en la técnica de las guerras regulares, y nos defenderemos en las técnicas de la lucha guerrillera en todas partes. (APLAUSOS).

Y desde luego que hay una palabra absolutamente prohibida en la terminología revolucionaria. Y es derrota. Y por tanto, sinónimo de derrota, rendición. Pero ^{hay} algo más. Hay una frase que por una cuestión de profundos principios estará abolida siempre de la terminología de esta revolución. Y es la palabra Alto al Fuego... (APLAUSOS)... Alto al fuego no se pronunciará jamás en este país mientras una sola pulgada del territorio esté ocupada por ningún invasor.

Recuérdese esto bien. Y recuérdese siempre. Y quien pronuncie esa palabra en este país sólo podrá ser calificado de traidor, pronúnciela quien la pronuncie... (APLAUSOS Y CRITERIA).

Y esta orden jamás deberá ser obedecida, ordénala quien la ordene. Y esa será la orden que nunca jamás se cumplirá en este país.

Y es necesario que estas ideas, estos conceptos formen parte esencial de nuestra conciencia revolucionaria. Y es necesario que el enemigo sepa con que clase de pueblo tendría que enfrentarse. Tal vez lo sabe. Tal vez lo ignora. Y tal vez lo ignora por ser ciego. Pero nosotros lo vemos en nuestro pueblo. Lo vemos en nuestros jóvenes; lo vemos en nuestros trabajadores; lo vemos en nuestros campesinos.

Porque incluso, hay algunos que son remolones en el trabajo. Pero cuando les hablan de peligro de la revolución, agarran a toda velocidad el fusil. Y hay que matarlos. Incluso, algunos que no son virtuosos en el trabajo, son virtuosos en el patriotismo, aunque eso no quiere decir que la virtud patriótica haya de compensar la debilidad en el espíritu de trabajo.

Pero lo decimos porque lo hemos visto. Y este país tiene 7 millones y tantos de habitantes. Pronto tendremos 8, y los que en este país hay cada vez son mejores. Y cada vez son los mejores. Porque los que se marcharon, limpiaron... limpiaron.. y fueron dejando gente buena, cada vez más, los mejores. Y un pueblo armado con estas ideas, con esta convicción, y además, con armas, no puede realmente ser jamás vencido. Y que los ejércitos regulares se vuelven basura frente al patriotismo. Magnífico ejemplo es el ejemplo de Bolivia, las victorias consecutivas del Ejército de Liberación de Bolivia... (APLAUSOS).

Hace apenas 4 meses iniciaron sus acciones y ya se confiesan cada vez más impotentes los gorilas para aplastar a los guerrilleros.

Nosotros vivimos en un mundo convulsionado. Dentro de ese mundo convulsionado, en un Continente convulsionado, donde el imperialismo se considera amo y señor. Las culpas de la rebelión de los oprimidos en este Continente, el imperialismo las carga siempre sobre nosotros. Y de lo que ocurra en cualquier parte siempre nos culpará a nosotros. Sin embargo, de que este Continente está convulsionado, magnífica prueba es lo que está ocurriendo en los propios Estados Unidos. La población negra discriminada y explotada en Estados Unidos se levanta cada vez más con sorprendente valor y heroísmo para exigir sus derechos, y para resistir a la fuerza con la fuerza.

Y precisamente, en la mañana de hoy lefamos nosotros un cable que dice - y nada menos que en una jungla imperialista-, que dice: "El peor estallido de violencia racial que se recuerda en la historia nacional, azotó hoy a más de una docena de ciudades de los Estados Unidos, amenazando propagarse desde la costa Atlántica a la del Pacífico, e imponiendo virtualmente la ocupación de Detroit, -lo pronuncio en español-, donde tropas del ejército avanzaron con tanques y descargaron sus ametralladoras contra los franco-tiradores apostados en las azoteas. Esta noche el número de muertos alcanzaba ya las 3 docenas, desde el trágico fin de semana, pero las autoridades no vislumbraban aún el fin de la contienda..." Los daños se cuentan por millones de dólares, 200 de ellos sólo en Detroit, causados -ahora vienen las frases peyorativas- por los saqueos y los incendios intencionales, que arrasaron manzanas enteras elevando al cielo columnas de humo similares a las de una ciudad bombardeada en una guerra... Bastarían unos pocos arrozales y sería lo mismo que Vietnam, comentó un Infante de Marina negro conteniendo a duras penas su llanto al regresar a su casa incendiada tras de haber hecho la guerra en el sudeste asiático..."

Aquí luego hace una reseña de los lugares donde ha habido violencia. "Nueva York. La policía chocó con jóvenes puertorriqueños, que tiroteaban y apedreaban a sus miembros desde las azoteas. Dos personas murieron en los choques. Fue el tercer estallido en otras tantas noches."

"Pontiac. Dos negros fueron muertos. Uno de ellos era un Legislador estatal, dueño de un comercio que estaba siendo saqueado... el dueño del comercio es siempre el bueno... Hubo 25 incendios y 45 detenidos".

"Rochester. Bombas incendiarias, saqueos y franco-tiradores apostados desde anoche, en el tercer aniversario de incidentes similares".

"Flint. Bandas de jóvenes negros apedrearon automóviles y comercios antes de entregarse al saqueo...".

"Cambridge. Incendiarios negros prendieron fuego a dos manzanas, quemando una iglesia y una escuela, tiroteándose luego con la policía y la guardia nacional".

"Lima. 25 negros fueron detenidos por romper escaparates. No hubo saqueos".

"Grand Rapids. Bandas de negros apedrearon vitrinas, desataron incendios y combatieron con la policía, la cual terminó por dominarlas".

"Houston. Grupos de negros salieron a las calles, apedreando los comercios y los autos que encontraban a su paso. No hubo heridos ni detenidos..".

"Englewood. Franco-tiradores negros mantuvieron a raya a la policía durante más de una hora antes que la lluvia pusiera fin a los disturbios".

"Tucson. Más de 100 negros chocaron por segunda noche ^{consecutiva} con la policía, arrojándole piedras y botellas, además de una bomba incendiaria contra una droguería".

"Toledo. Mas de 80 personas fueron detenidas cuando se entregaban al saqueo y al pillaje".

Vean ustedes como junto a la represión va siempre la calumnia. Y como las agencias imperialistas se encargan de decir, hablar de motines, rebeliones, saqueos, pillaje. Es decir, para difamar y calumniar criminalmente a los luchadores negros.

Pero lo más trágico para el imperialismo es precisamente esa frase en que habla de un soldado negro que al regresar de Vietnam se encontró con su casa incendiada. Ese Infante de Marina que dijo "bastarían unos pocos arrozales y sería lo mismo que en Vietnam...". Y esa es precisamente la tragedia del imperialismo. Que mientras se convierte en gendarme internacional, se convierte en policía represiva contra el movimiento progresista, contra el movimiento revolucionario en todo el mundo, allí, en su propio país, los explotados, los oprimidos, en primer lugar los negros, también se rebelan y luchan. Y los puertorriqueños, también explotados, oprimidos, y discriminados, se rebelan y luchan. Es decir, cuando todavía no han sido capaces ni podrán apagar el incendio revolucionario fuera de sus fronteras, la llama de la revolución, surgida de la misma causa se prende cada vez más en el seno del propio imperio dominante y agresor.

Desde luego, resultaría ridículo también acusarnos a nosotros de la rebelión y de la lucha de los negros en Estados Unidos. Porque ellos saben bien cuales son las causas que engendran esa rebelión, que es la misma que la engendra en cualquier parte del mundo.

Naturalmente que nuestro sentimiento y nuestra simpatía están con los oprimidos en cualquier parte del mundo, y están por tanto, con los oprimidos en Estados Unidos, y muy especialmente con ese sector de la población criminalmente discriminado y oprimido que es el sector negro de la población Norteamericana. (APLAUSOS).

Vivimos en un mundo convulsionado por la lucha. Y los imperialistas tratan de intimidarnos. Los imperialistas nos amenazan. Y es por eso que nosotros, que vivimos en este mundo, no sólo debemos trabajar y trabajar con ahínco, sino prepararnos cada vez más para defendernos, para combatir si las circunstancias lo exigen.

La OEA ha decidido aplazar su reunión hasta el mes de Agosto, es decir, para después de la Conferencia de la OLAS. No hay duda de que la OLAS, o la OLAS, como la quieran llamar, creo que no se ha tomado todavía ningún acuerdo acerca de cual de las dos palabras, cual de las dos sílabas la van a acentuar, si la OLAS o la OLÁS. La OLAS es buena y la OLÁS también.. (APLAUSOS).

Es decir, que esperarán la conferencia de la OLÁS. No hay duda que la OLÁS se ha vuelto muy importante. No hay duda que la solidaridad de los movimientos revolucionarios asusta a los imperialistas. Podría repetirse aquello que dijo Carlos Marx en el Manifiesto Comunista: "Un fantasma recorre el Continente...". Es el fantasma de la OLÁS. Que tiene sin dormir a los reaccionarios, a los imperialistas, a los esbirros, a los gorilas y a los explotadores. Y esperan la conferencia de las OLÁS para qué?. Pretenden acaso que este país iba a negar la sede de la OLÁS?. Jamás!. Pretendían acaso que este país, intimidado por las amenazas vaya a dejar de expresar su solidaridad al movimiento revolucionario?. Jamás!... (APLAUSOS).

Aquí está la OLÁS. Presidida por el prestigio de representar a los combatientes de este Continente, y la solidaridad de los combatientes de otros Continentes. La OLÁS, es decir, la primera conferencia de la OLÁS, se desarrollará en medio del entusiasmo y la hospitalidad más cabal de nuestro pueblo. Y a nosotros no nos importa lo que haga la OEA. Porque al igual que esta es la asociación de los revolucionarios, aquella es la asociación de los reaccionarios. Aquella es la asociación de los oligarcas; aquella es la asociación de los bandidos. Nosotros sentimos el más profundo desprecio por esa miserable institución que ha servido para santificar los crímenes del imperialismo.

Y todavía está muy reciente lo que hicieron a raíz de la invasión de Santo Domingo. Cómo desembarcaron allí los Marines. Cómo a los pocos días se reunieron esos desvergonzados, esos des... (GRITERIA)... bueno, díganlo ustedes... eso mismo: desmadrados... (GRITERIA Y APLAUSOS)... No para condenar al imperialismo sino para mandar más soldados a invadir a aquel pueblo hermano. Todos recordamos, y lo recordaba Raúl en su discurso a los oficiales, la interminable cadena de crímenes y fechorías que han cometido contra este país. Qué moral tienen?. Qué derecho tienen?. Qué jurisdicción tienen para juzgar y sancionar a este país?.

Nosotros no tememos a los acuerdos de la OEA. Y esperaremos ese parto de los montes. Porque, señores de la OEA: Con lo que hay que contar es con este pueblo. Con lo que hay que contar es con este país. Con lo que hay que contar es con la dignidad, la vergüenza, el valor y la conciencia revolucionaria de este pueblo. (APLAUSOS).

Y: contra eso se estrellarán los imperialistas y sus maniobras. Se estrellarán las agresiones. Y se estrellarán los planes. Porque con este país tienen realmente un hueso muy duro que roer.

Sirva este 26 de Julio como reafirmación del espíritu que llevó a los primeros combatientes al asalto de la fortaleza; como reafirmación del espíritu que acompañó a los combatientes y al pueblo en estos 14 años, profundamente revolucionario, profundamente internacionalista.

Nuestro abrazo ardiente y fervoroso, en nombre de nuestro pueblo, a todos los combatientes aquí representados.

Nuestro abrazo a la representación del pueblo negro de Estados Unidos.

Nuestro abrazo a la representación de los sectores progresistas de Estados Unidos, blancos y negros.

Nuestro abrazo al mil veces heroico pueblo de Vietnam;

Nuestro abrazo a los progresistas, a los intelectuales y artistas progresistas de todo el mundo;

Nuestro abrazo a los creadores del arte revolucionario, por su contenido, como los intérpretes de la Canción-Protesta;

Nuestro abrazo y nuestro saludo a los que en Vietnam o en Venezuela, o en Guatemala, o en Colombia o en Bolivia luchan con las armas en la mano, invencibles, contra los imperialistas;

Viva el movimiento revolucionario;

Viva la solidaridad entre todos los revolucionarios del mundo;

Patria o Muerte, Venceremos!.

(La Internacional)

(Transcribió: Angel Vicente Fernández)

NOTA: Este servicio se compone de versiones taquigráficas literales y objetivas de las más importantes radio-noticias del día, tal como son transmitidas desde Cuba comunista, -en este caso del discurso de Fidel Castro- y su única finalidad es proporcionar a los que combaten la tiranía roja allí im- puesta los medios informativos fidedignos necesarios para contrarrestar las falsedades castro-comunistas con las verdades de la Democracia.

Dirección postal: P.O.Box 253-Biscayne Annex - MIAMI Fla. 33152.

Teléfonos: 443-4963 - 443-9431 - Angel Vicente Fernández - DIRECTOR-

SERVICIO DE "MONITORING" DEL COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS DE CUBA
(EN EL EXILIO)

Dirección postal: P.O.Box 253-Biscayne Annex
MIAMI, Fla. 33152

(Pruebas fehacientes de la venenosa propaganda Fidelo-comunista, encaminada a mantener a Cuba esclavizada y a subvertir el Hemisferio)

FIDEL CASTRO

Discurso pronunciado en la Gran Tierra,
Prov. de Oriente.

FECHA: 27 de julio de 1967

Comenzó: 9.53 P.M.

Terminó: 10:50 P.M.

Señores invitados;
Obreros y campesinos de Gran Tierra;

Todos los que no somos vecinos de esta Gran Tierra hemos tenido que hacer un largo viaje para llegar hasta aquí... Pienso que ese viaje por esas carreteras, con bastante calor, con bastante polvo, verdad?... las montañas esas y las ascensiones y todos estos días, la hora a que se levantaron ustedes, porque yo me recuerdo cuando me fui a descansar algunos minutos, o algunas horas, salían ustedes a las 3 de la mañana en los omnibus. Y como yo tenía una pequeña ventaja, es que conocemos un camino por aquí más cerca, aunque salta bastante el jeep por el, pues entonces pude aprovecharme de esa ventaja, dormir algo y llegar aquí más o menos a tiempo. Pero también me siento cansado, un poco, igual que ustedes. Y por eso vamos a tratar de ser lo más breves posible.

También los vecinos de aquí seguramente hayan pasado muchos días con la tensión del trabajo para llevar a cabo todo este plan para el 26. Ellos van a tener muy en cuenta que nosotros tenemos que considerar, en primer lugar, a los invitados. No es cierto...?. (CRITERIA)....

Qué se han hecho las maestras...?. Dónde están...?. Están perdidas.. Resulta que las maestras son las que debieran estar más satisfechas hoy que se inauguran estos internados y estos círculos y están perdidas... ahora dan señales de vida por aquí... (CRITERIA)... Ah, las maestras están ahí...?. O se fueron de vacaciones...?. (CRITERIA). Ahí están apareciendo.

Para que ustedes comprendan... En primer lugar, quisiéramos excusar a los organizadores, a la Comisión de Recepción de Invitados a este 26 de Julio, y a la OLAS, porque después del acto de ayer me dijeron que no era OLAS, sino que era OLAS. Así que estoy rectificando. Y ellos tenían algunas dudas de si debían traer a los invitados hasta aquí, por todos estos inconvenientes de que hablaba antes. Y en realidad, alguien tiene la culpa de que ustedes hayan llegado hasta aquí. Y ese alguien es el que les habla... (APLAUSOS)... Porque los incité en que los invitaran... Ahora, el camino era largo, pero si se trataba, por ejemplo, de los que están participando en el Salón de Mayo, no me digan que los intelectuales y los artistas no van a querer ver lo que es la entraña de una revolución en la entraña de un país, como es precisamente aquí, en la Gran Tierra. Y los que están invitados a la OLAS, no me digan que los revolucionarios se iban a asustar porque iban a tener que venir por carretera a aquí a alguna montaña... (APLAUSOS).

Y lo otro es que muchas veces vienen apurados cuando vienen a Cuba los visitantes. No tienen tiempo más que para visitar la Habana. Y la Habana es la capital macro-desarrollada de un país subdesarrollado. Y el que visita Cuba y visite simplemente la Habana, sencillamente se marcha de este país sin conocer Cuba. Y nosotros no queremos enseñarle a los visitantes solo las cosas bonitas del país. No solo aquellas cosas logradas de la revolución. Nos gustaría que vieran también las cosas que no se han logrado todavía. Y las cosas que falta por hacer. Y nos gustaría que vieran sobre todo donde la revolución está llevando a cabo su esfuerzo principal, que dirección. Y las dificultades que tiene que vencer. Cuanta pobreza se acumula en un país que vivió siglos enteros sometido a la más despiadada explotación.

Estamos precisamente en la región del país donde se inició la colonización de esta isla. Y esa ciudad que ustedes vieron, al pasar por allí, es la primera ciudad que se fundó en Cuba. Y posiblemente, una de las primeras de América. Marcó el inicio de cuatro siglos de dominación colonial. En esa ciudad precisamente. Y después nos llamábamos un país independiente.

Hoy todos los cubanos comprenden cuanta mentira había en todo aquello de considerar a este país independiente. Porque no había que ser un historiador o un filósofo, y estoy seguro que cualquiera de los campesinos de esta región, a cualquiera le pueden preguntar ustedes si aquello era un país independiente. Tan siquiera si en aquel país se podía vivir. Y quizás entre los grandes filósofos y sociólogos en primer lugar se encuentren los guajiros y los obreros de esta región. Saben bastante de ese problema.

Y estas eran las condiciones en que al triunfar la revolución nos encontramos. No vamos a decir que estaban... incivilizados. No vamos a negar incluso muchas cosas que se fueron acumulando... los sentimientos que se fueron creando durante siglos. Porque es precisamente que la explotación, la opresión crea muchos sentimientos también de rebeldía y de lucha y.. Y logró ir creando su conciencia, conciencia que no pudo ser destruida en todos los siglos de dominación, y mucho menos con esta dominación todavía mas sutil que es la dominación que surge de este país, bajo el título de país independiente, con una bandera, un himno, todas esas cosas. Eramos más colonia todavía de los intereses imperialistas, de lo que habíamos sido bajo España.

Y a este país no sólo lo sometía el imperialismo a una explotación inícuca, sino que la sometió diciéndole al pueblo que habían sido los libertadores de este pueblo. Así que la mentira ha ido acompañando a toda esta miseria que padecía nuestro pueblo.

Y en este lugar se podía ver y se podía apreciar mucho de toda la pobreza que queda todavía en nuestro país. Mucho del esfuerzo que todavía hay que hacer en este país, aún mayor que el esfuerzo que ha estado haciendo hasta ahora. Este es un lugar representativo porque esta región era precisamente la región más apartada, la región del país más incomunicada cuando triunfa la revolución. Lo primero que tuvo que hacer la revolución fue esa carretera por donde ustedes transitaron, que como vieron era una carretera difícil de hacer. Y que en primer lugar, los ingenieros cubanos respondieron y dieron soluciones muy correctas para poder abrir paso hasta aquí. Esta población vivía sin comunicación. Caminos. Caminos de mulos y cosas por el estilo. Hubo que hacer primero la carretera.

Y esta región donde estamos era la región más aislada, dentro de esta región aislada del resto del país. La carretera no ha podido llegar hasta aquí, pero hasta aquí también llegará la carretera. Aquí vivían una serie de campesinos, y existía también un gran latifundio cafetalero en esta región. Y naturalmente, aquí hubo que hacerlo casi todo. Empezando por las escuelas, por los edificios... crear las escuelas de ahora, sino por los maestros, crear las primeras aulas, los servicios médicos, el hospital, que ya desde 1962 se hizo; las condiciones de vida eran pésimas, los problemas del agua muy serios. Y las condiciones de vivienda, como ustedes lo han podido apreciar, en muchos sitios del país.

Además, había aquí especiales, condiciones especialmente pésimas en cuestiones de higiene, en cuestiones de sanidad en general, es decir, de salud, de alimentación. Por ahí los compañeros de Salud Pública han hecho un estudio serio de cuales eran todos los problemas. Y se trabajó en primer lugar para prevenir aquí todas las enfermedades que eran endémicas, desde la Poliomielitis, hasta todas las enfermedades epidémicas que pueden ser previsibles mediante la vacunación.

Ellos me explicaban como aquí, de una población de 25 mil personas, hay 15 mil personas menores de 14 años. Es decir, que aquí las 3/5 partes de la población tiene menos de 14 años. Y naturalmente, esa es la población joven, la población infantil la que más está expuesta a todo ese problema, a las enfermedades. Afortunadamente, todo este tipo de epidemia ha sido erradicado prácticamente de esta región. Ya después que se haga un esfuerzo mayor, que se haga el esfuerzo de crear todas las instalaciones necesarias para dotar a esta región de todas las escuelas que necesita la población infantil. Es decir, desde los círculos infantiles hasta la secundaria básica. De manera que los niños, desde los 45 días estuvieran en los círculos infantiles. Y las escuelas para toda la población escolar. Para permitir, en primer lugar, aliviar las condiciones de vida. Es mucho más difícil resolver el problema de una vivienda decorosa a las 25,000 personas que hay en esta zona, que por lo menos establecer instalaciones escolares modernas para todos los niños.

Y en realidad hay que decir que los infantiles esos son... nosotros estuvimos hoy viendo algunos círculos infantiles ya terminados y creemos que realmente se han esmerado mucho los compañeros que trabajaron en ese proyecto, porque han hecho instalaciones verdaderamente modernas.

Es decir que aquí han pasado los muchachos del primitivismo de las escuelas, donde no había nada, a instalaciones que no tienen nada que envidiarle a cualquier otra en cuestiones de higiene, de funcionabilidad. La atención que van a tener ahí realmente es una atención óptima.

Los institutos también, los internados, son de magnífica calidad. Y en la construcción ahí se nota. Da por lo menos la tranquilidad de que esta... la población infantil de esta región tendrá todas las instalaciones, en condiciones óptimas. Tardará mucho más en esta región y en otras regiones del país el que todo mundo tenga una vivienda donde se pueda vivir. Ustedes han visto los bohíos, las casas que hay, que las han podido ver por los caminos, cuales son las condiciones de la vivienda, que es más o menos igual, y peor todavía en otros muchos países, porque esa es la suerte de todo el mundo subdesarrollado.

Así que nosotros creemos que este país no terminará de resolver el problema de la vivienda, por lo menos en unos 12 o 13 años. Por lo menos. Y hacen falta, calculamos, algo más de un millón de viviendas. Esa es la necesidad de viviendas del país. Nosotros ya, desde el próximo año podremos incrementar mucho las construcciones de viviendas. Y desde el 70, unas 100,000 viviendas por año. De manera que entre el 70 y el 80 se deberán construir en este país un millón de viviendas. Y de eso estamos seguros, que ya lo más difícil, que era disponer de la, de la materia prima y del cemento y de las instalaciones industriales para lograrlo, eso está venciendo. Y la tarea ahora de los compañeros que se dedican a esa rama de la construcción, es la cuestión de la mecanización de las construcciones, porque lógicamente para hacer un millón, cien mil casas todos los años, con todas las demás tareas que se van a realizar en el país, no alcanzarían los brazos. Y se presenta la necesidad y ellos lo van haciendo. Y van venciendo poco a poco esos problemas relacionados con la mecanización de la construcción.

Pero mientras tanto nosotros tenemos el propósito de darle un gran impulso a todo lo que se refiera a círculos infantiles, escuelas e internados. Es precisamente ahí donde nosotros creemos que nuestra revolución está dando un paso verdaderamente revolucionario, verdaderamente grande. Y desde el principio de la revolución se prestó una gran atención a todos los problemas de la educación.

Yo preguntaba por los maestros, porque en esta región no había maestros. En las montañas no había maestros. Y además, muy pocas personas que estuvieran dispuestos a vivir en estas condiciones para enseñar en el campo. Fue necesario reclutar estudiantes, improvisar maestras. Aquí se organizó con estudiantes que pasaron algunos cursos de preparación previa, los primeros maestros que vinieron a las montañas. Pero ya afortunadamente, en estos años se han estado graduando ya unos cuantos cientos cada año de nuevos maestros. Y cada año se graduarán más. Actualmente debemos tener, entre los que están en los distintos niveles de las escuelas de maestros más de 20 mil jóvenes estudiando para maestros. Y cada maestro que la revolución está formando comienza por las montañas. Empiezan por la Sierra Maestra a hacer el primer curso. Después están dos años en Topes de Collantes. Y después están dos años en el instituto pedagógico. Y después empiezan por las montañas.

Y ya, nos explicaban hoy como los primeros círculos infantiles ya tienen una maestra de las que dio clases en la montaña, de directora. Es decir, que nuestro país está formando suficientes cuadros para llevar un personal altamente especializado a cada una de esas instituciones que está creando y a cada una de estas escuelas que está formando.

No nos faltarán pedagogos ni nos faltarán maestros ni nos faltarán cuadros de ningún tipo, porque hay un movimiento muy fuerte en este sentido.

Se comenzó sin nada prácticamente. Y se formaron miles y miles de maestros. Hasta llegar a dotar todas las regiones del país de maestros. Hasta llegar a crear por lo menos en un bohío, en cualquier sitio, enviar el maestro para que se pudieran matricular el número de niños que están matriculados actualmente, que es el de un millón 300 mil alumnos en la escuela primaria. Y esta es una cifra muy alta, si se tiene en cuenta que nosotros somos un país de algo menos de 8 millones de habitantes. No hay un solo niño en este país, en ningún lugar, por apartado que sea, que no tenga su escuela, que no tenga su maestro.

Y este movimiento había que irle dando una base material, había que desarrollarlo. Y nosotros tenemos el propósito de llegar hasta construir todas las escuelas necesarias, de manera que para.. en un período de 7 u 8 años lo que se está haciendo aquí y se está haciendo en otros lugares, se pueda aplicar absolutamente a todo el país. De manera que toda la población infantil y toda la

población escolar en general y todos los estudiantes dispongan de las instalaciones necesarias. Es decir, desde los 45 días de nacido, hasta que se gradúa en la Universidad. Los círculos infantiles para los más pequeños, los semi-internados para los que estén en la escuela primaria, y los internados para los que estén en la escuela secundaria.

Naturalmente que ahora van a ir a muchos de estos internados muchachos de segundo grado, tercer grado. Porque no hay suficientes alumnos con nivel de secundaria básica. Pero la idea conforme se va desarrollando es la de que hasta sexto grado sea, sean internados, o seáse, desayunen, almuercen y coman en la escuela y se vayan a dormir a la casa. Y en la secundaria básica, ya internos.

Pensamos que para 1975 debemos tener aproximadamente un millón de estudiantes de enseñanza secundaria en esas instalaciones. Es decir, que prácticamente ya habrá suficientes instalaciones para todas las escuelas de secundaria básica, tecnológicas, pre-universitarias.

Nosotros las secundarias básicas las vamos a construir preferentemente en los campos. Y vamos a llevar a la realidad la concepción de que en todo joven se debe combinar el trabajo y el estudio. Y nos proponemos que ya en todas esas escuelas todos los jóvenes participen en alguna medida de la producción. Que se combinen las horas de clase con las horas de trabajo. Estamos absolutamente convencidos y cada vez más convencidos que esta es la pedagogía verdaderamente revolucionaria. Y nosotros tenemos grandes esperanzas puestas en estos proyectos. Ya hay algunas escuelas que están en esta forma. Particularmente una precisamente aquí en la provincia de Oriente, un instituto tecnológico donde los alumnos trabajan un turno, medio turno, y estudian medio turno. Y no tenemos la menor duda de que pronto será una de las mejores escuelas del país. Porque se ve día a día como va eso influyendo en la actitud, en el espíritu, etc.

Además, creemos que es un tipo de escuela muy superior a las escuelas que hemos conocido todos nosotros. Porque la escuela que nosotros conocimos fue una especie de prisión, donde obligaban al muchacho a estar ahí desde por la mañana hasta la tarde. Y luego encima de eso le daban tarea. Y encima de eso lo obligaban posiblemente a estudiar en la casa. Y el resultado de eso es que le creaban un trauma en el estudiante que veía la escuela como una desgracia, como un castigo, como una cárcel. Y si a muchos de ustedes no le pasó eso, por lo menos yo digo que a mí me pasó... Y creo que le tiene que haber pasado a gran número de personas. Que la escuela se convertía en una cosa horrible, en un Infierno.

Y en todas estas escuelas del campo, toda una parte del tiempo están en las aulas. Y otra parte del tiempo están al aire libre, realizando distintas tareas, distintas actividades. Eso no solamente será, constituirá una pedagogía muy revolucionaria, sino que contribuirá, será importante también en el alcance de ulteriores logros por nuestro país.

Actualmente nuestro país puede realizar cualquier tipo de plan. Por ejemplo, en la agricultura. Lo mismo siembra grandes extensiones de cítricos, que de café, que de frutales, plantaciones donde el problema de la fuerza de trabajo, porque no existen máquinas, se convertiría en cualquier país en un problema, nosotros lo podemos relativamente fácil resolver precisamente con la participación de los jóvenes, con la participación de los estudiantes. Nadie es capaz de imaginarse lo que puede hacer un millón de jóvenes trabajando 4 horas todos los días. Y sobre todo, con el espíritu que se les ve trabajar a la gente joven. Es decir, que nosotros no tenemos por eso ningún miedo a ningún tipo de cultivo. Y sabemos que vamos a estar en condiciones de competir, de luchar, de todo lo que sea necesario. Desde luego, mientras nosotros estemos compitiendo propiamente con el mundo capitalista, o con las colonias del imperialismo.

Es decir, que en cualquier renglón de la economía, en el azúcar, por ejemplo, pero en muchos otros renglones de la agricultura creo que nuestro país se ha de convertir en un productor que habrá que tenerlo en cuenta en los mercados. Y en el curso de un tiempo relativamente breve.

Por eso cada día la experiencia propia de como se han ido desarrollando las cosas en Cuba, nos enseña diariamente como es absolutamente imposible que un país se desarrolle, es decir, un país subdesarrollado, como no sea bajo condiciones revolucionarias. Cada día estamos más convencidos de eso. Podemos todos nosotros cerrar los ojos y esperar cinco siglos, que cualquiera de los países subdesarrollados en las condiciones actuales, sin liberarse, o

del coloniaje o del imperialismo, y no se desarrollan en cinco siglos, en cinco siglos estarán todavía más pobres. Es decir, si no se muere de hambre todo el mundo mucho antes de todo ese tiempo. Sin embargo, nosotros sabemos que nuestro país, a pesar del bloqueo, a pesar de todas las maniobras, a pesar de todas las zancadillas, hemos sido capaz de defendernos de todas las intrigas políticas, de todas las maniobras, de todas las agresiones del imperialismo, sino que lo que es más interesante, en medio de todo eso, y quizás con sorpresa de los mismos imperialistas, que creían que nos iban a hundir, nuestro país en este momento está alcanzando un rápido e impresionante ritmo de desarrollo. Los aficionados a las estadísticas y los que todo lo miran por números, les cuesta un poco de trabajo comprender esto; les cuesta un poco de trabajo comprender esto.

Porque, por ejemplo, se preguntan: cuánta leche están produciendo?. En vez de preguntar: cuántas cabezas de ganado hay en el país?. Cuántas hectáreas de pasto?. Qué raza de ganado tienen?. Y que programa tienen ustedes para resolver el problema de la leche? Porque lo primero que nos encontramos es que en Cuba había millones de cabezas de una raza de ganado, pero que no producían ninguna leche. Había que transformar todo ese ganado. Pero cómo?. No había en el país un sólo inseminador. Muy pocos toros de raza lechera para transformar ese ganado. Empezando de la nada, ya nuestro país en esta fecha tiene 2,000 inseminadores. A fines de este año tendrá 3,000. Y está formando 1,000 por año. Ya en este momento hay más de un millón 300,000 vacas en este programa de inseminación. Hemos adquirido ejemplares para poder realizar esto, de los mejores que hemos podido en medio de las dificultades localizar. En este momento hay 170,000 terneras ya, hembras, hijas, de los primeros cruces de la raza Holstein, lechera, con la raza Cebú. Nacerán en los próximos 12 meses, nacerán... (APLAUSOS)... nacerán medio millón en los próximos 12 meses. En producción tendremos ya, en producción en el 70, medio millón de vacas producto de ese cruce. Ese medio millón se eleva a más de un millón en el 71. Y crece progresivamente en adelante.

Si preguntan: cuánta leche hay ahora?, habrá que decirles: señores, esas vacas no dan leche. Hay que transformarlas, y las estamos transformando. Y es que no se dan cuenta del esfuerzo enorme que se ha tenido que hacer en estos primeros años, formando técnicos, formando cuadros, creando condiciones.

Muchas de las plantaciones que estamos haciendo tardan 2, 3, 4 o 5 años. Pero a la vuelta de 3 o 4 años los productores de unos cuantos cultivos tropicales van a tener que ponerse las manos en la cabeza. Resultado precisamente del esfuerzo que se está haciendo ahora... Porque este país, lo que hace en este tiempo es invertir. Es como aquel que pretendiera ver la economía de Cuba y la juzgara por los automóviles viejos que circulan por la Habana. Pueden venir de la capital cualquiera, de una capital, donde está llena de automóviles del último modelo, y llegar a la Habana y decir: estos cubanos están muy mal, porque lo único que hay aquí son cacharros de hace 6 o 7 años. La economía de Cuba debe estar muy mal.

Y esa es precisamente la economía de los que la han dedicado a comprar automóviles en vez de comprar máquinas, en vez de comprar instrumentos de producción, esa es precisamente una de las causas que contribuyen al empobrecimiento mayor todavía de muchos países subdesarrollados. Nosotros en todos estos años ciertamente no traemos ni traeremos un automóvil.

Es que somos enemigos del automóvil?. No somos enemigos del automóvil. Es que este país tiene tantas necesidades, y nosotros las conocemos tan bien, que sabemos que necesita cientos de miles de máquinas para la agricultura, para construir represas, para construir caminos, para desbrozar terrenos, para construir, para establecer, crear las condiciones, desarrollar la infraestructura de este país. Y precisamente eso no se logra con automóviles.

En un futuro hasta automóviles vendrán a este país también. Y será posible porque tendremos con qué comprarlos. Ahora lo que tenemos es que invertir hasta el último centavo, en todos estos medios de producción, para en un período brevísimo, de 10 a 15 años, salir del subdesarrollo. Y nosotros, nadie le... a nadie le quepa la menor duda, y ustedes lo pueden asegurar en cualquier parte sin temor a equivocarse, que vamos a salir del subdesarrollo y vamos a salir de una manera terminante. Y que ya en el año 70 habremos avanzado un gran trecho. Y que en el año 75 no se podrá llamar a este país un país subdesarrollado. (APLAUSOS).

Y les decía esto, que no es fácil visitando, por ejemplo, la capital, y ese fué el motivo de esta larga conversación, de este tema, no se podía conocer a Cuba. No quiere decir que nosotros nos dediquemos a organizar planes para cuando vengan los visitantes a Cuba. Ustedes pueden estar seguros de que jamás se ha hecho nada para impresionar a los visitantes. Este es uno de los tantos planes, de los muchos planes que se van realizando. Y que aquí, todos los compañeros que están trabajando en este plan, con motivo de la fecha del 26 de Julio, han hecho un gran esfuerzo.

Para tener una idea del esfuerzo que han hecho, baste decir lo siguiente: Que hace 7 meses que comenzaron a hacer todas esas construcciones. Siete meses. Y que han construido 2 internados modernos, para 300 alumnos cada uno, es decir, 600 estudiantes... (APLAUSOS). Que han construido 5 Círculos Infantiles, para 120 niños cada uno. Es decir, para un total de 600 niños. En sólo 7 meses. Se ha establecido, por ejemplo, aquí estamos perfectamente iluminados, porque se logró el traer también la corriente eléctrica. Se resolvieron los problemas del agua. Trabajaron los distintos organismos. El Ministerio de la Construcción, los organismos que están dedicados a los problemas hidráulicos, los servicios de electricidad, la dirección nacional de los Círculos Infantiles. Es decir, con la cooperación de todo el mundo, y muy especialmente con la cooperación de los obreros. Porque, naturalmente, aquí no había suficiente personal para realizar todas estas construcciones, y vinieron obreros de los alrededores, de Guantánamo, de Baracoa, que estuvieron hasta 2 meses aquí, sin salir de este lugar, precisamente para tratar de terminar estas construcciones antes del 26. Y lo lograron. Y no solo hicieron un trabajo voluminoso, sino que lo hicieron de una gran calidad. Ustedes han podido ver que hasta los detalles, los jardines, las flores, las duchas, los juguetes de los muchachos, aquí no ha faltado absolutamente nada. Es decir, que la revolución para llevar a cabo algo cuenta siempre con la cooperación de las masas, y con el entusiasmo de todo el pueblo.

Pero eso de que se haya podido hacer aquí, en 7 meses, tal número de construcciones, da idea de la fuerza que ya tiene la revolución. Y la idea de esa fuerza, porque aquí, traer por todos esos caminos y por todas esas montañas todos los materiales de construcción que fue necesario traer aquí para poder realizar esta obra, movilizar el personal. Y máxime que no se está trabajando en este solo lugar, sino que se está haciendo este gran esfuerzo a lo largo y ancho del país.

Nosotros estamos en el extremo oriental de Cuba. Si ustedes van al extremo occidental, se encontrarán allí un trabajo, unas 30 o 40 veces más grande que el que se está haciendo aquí. Porque se encontrarán una región donde se está llevando a cabo la plantación de 4,500 caballerías de cítricos. Y eso llevado a hectáreas significa, significan unas 57,000 hectáreas de cítricos. Y esas plantaciones de cítricos se está llevando a cabo, ese programa se está llevando a cabo desde el principio hasta el fin en dos años. En sólo dos años.

Si ustedes van a Isla de Pinos, se encontrarán allí otras plantaciones de otras 40,000 hectáreas de cítricos. Que ya el año que viene se terminan. Y el plan se comenzó apenas hace 3 años y medio. Isla de Pinos no está ni siquiera dentro del cerco de la Isla Mayor, sino que es una islita pequeña que está al sur de la provincia de la Habana. Y si van a las montañas de la Sierra Maestra; si van a las montañas del Escambray; si van a las montañas de Pinar del Río, en cualquier sitio, se encontrarán que se está llevando a cabo un gran trabajo. Y que está el pueblo enfrentándose a todas las dificultades, y venciendo todas esas dificultades. Pero para satisfacción, para estímulo de todos nosotros, la fuerza hoy de la revolución para construir, para crear, para llevar a cabo este plan, es incomparablemente mayor que en ningún otro momento anterior. Y esa fuerza crece progresivamente año por año. Cada vez con hombres más capacitados. Es decir, con hombres que compañeros que han ido adquiriendo más conocimientos, más experiencia, que hacen cada vez un trabajo más serio, un trabajo más responsable.

Porque hay que decir, señores, que nadie puede presumir de que sepa nada. Que la gran realidad es que los revolucionarios lo que tienen primer que empezar es por reconocer que no saben nada. Y a nosotros nos ocurrió. Y hemos tenido que ver en estos 8 años de revolución que cuando la revolución triunfó, nosotros ni siquiera conocíamos la geografía del país. Ni siquiera conocíamos la geografía del país.

Es decir, estamos concientes de que las experiencias que acumulemos, puesto que somos un país subdesarrollado en clima tropical. Y realmente, el subdesarrollo y la miseria están albergadas fundamentalmente en zonas tropicales del mundo. En Europa, en Estados Unidos, en Canadá, en muchos de esos países capitalistas, de climas templados, han alcanzado grandes experiencias en materia agrícola, por ejemplo. Pero sus colonias estaban en las zonas tropicales del mundo. Sus colonias. Y en las Colonias no se desarrolló ese conocimiento.

Porque nosotros somos un país que estamos en ese clima precisamente. Y estamos seguros de que muchas de nuestras experiencias, muchas de las técnicas que estamos adquiriendo y muchos de los conocimientos que estamos logrando y muchas de las soluciones serán algún día de utilidad a muchos de millones de personas si quieren utilizar esas experiencias.

Nosotros, muchas veces para adquirir una libra de semilla tenemos que hacer montones de esfuerzos. Por qué?. Porque los imperialistas yanquis llevan contra Cuba su persecución al extremo de hacer todo lo posible porque no adquiramos una semilla de nada. No importa que esa semilla no se produzca en Estados Unidos. Si se produce en otro país, por alguna empresa a la que ellos le compran, la presionan, la amenazan que no le compran cualquier semilla, si queremos obtener variedades de semillas de arroz, hacen lo indecible para que no podamos obtenerla. Si tratamos de obtener semillas de algodón, hacen lo indecible porque no tratemos de obtenerlas. Si tratamos de adquirir sementales para el desarrollo de la ganadería, hacen lo imposible para impedir que no los obtengamos. Hacen todo tipo de maniobras, de presiones. Incluso, cuando logramos comprarlo, presional a las empresas de transportes para que no podamos transportar lo que compramos.

Y recientemente, por ejemplo, nosotros compramos en Canadá un Gran Campeón. Un Gran Campeón. Que por cierto, le había ganado incluso al Gran Campeón de Estados Unidos. Y nuestro país adquirió, para sus planes de desarrollo genético de ganadería, ese ejemplar. Pues bien, tuvo que ir un - Britannia a buscarlo. Un Britannia tuvo que ir a buscarlo. Claro que era un ejemplar de una calidad extraordinaria. Y de un extraordinario valor. Ah, porque los imperialistas se las arreglan para que ninguna compañía de aviación canadiense contrate un avión para traer a nuestro país, por ejemplo, ese animal.

Y así son todas las cosas por el estilo. Nosotros hemos tenido que hacer eso con mucho trabajo. Sin embargo, que significa ese ejemplar aquí?. Significa que todos los años produciríamos miles de hijos de ese ejemplar. Que significa para nosotros eso?. Millones de vacas que... a las que podemos aportarles sangre de ese ejemplar. Pero que puede significar para otras partes del mundo?. Pues que nosotros dentro de algunos años podremos producir, digamos, 50 mil, 100 mil ⁷⁺¹⁹⁸ todos los años de cualquier ejemplar extraordinario, mediante la inseminación con semen congelado, con la técnica más moderna de semen congelado, que nos permite con un animal poder reproducir, por ejemplo, 5 mil hijos en un año. Significa que nosotros, por ejemplo, con 10 mil animal de esos podríamos lograr, no nosotros... no tendríamos nunca esa masa de ganado, pero un país que necesitara transformar su ganadería y tuviera, por ejemplo, hipotéticamente, 50 millones de vacas, con la producción de un solo año, con menos de la producción de un solo año, nosotros le podríamos dar ejemplares nietos - de ese ejemplar extraordinario que nosotros hemos adquirido con tanto trabajo.

Es decir, que todas esas técnicas, todas esas razas de animales, todas esas semillas, todas esas facilidades que nosotros forzados por la necesidad y del subdesarrollo hemos venido acumulando, estarán siempre a disposición el día de mañana de todos los pueblos que lo necesiten. La política que nosotros practicamos... (APLAUSOS)... es que si logramos cualquier logro, éxito técnico, estamos dispuestos a bridárselo inmediatamente a todo el que lo pueda necesitar, sin cobrarle nada.

Con los libros hacemos eso. Con los libros técnicos. Es decir. Y con cualquier cuestión de tipo técnica, sobre todo en la agricultura, que es en lo que más hemos estado trabajando estos años, siempre todos estos recursos, sin espíritu de competencia de ninguna clase.

Nosotros vamos a ser el primer productor de azúcar. Y si aquí logramos variedades de caña magníficas para cualquier país que las necesite, se las damos. Porque nosotros sabemos que nuestra ventaja no está sólo en la técnica. Está en el sistema. En el sistema. Nosotros jamás tendremos problemas de superproducción. De ninguna clase. Porque el problema de superproducción lo engendra eso. No son de superproducción sino de subposibilidades de comercializar, de cambiar, de distribuir eso.

Así que la llamada superproducción capitalista^{es} la subcapacidad de trabajar para las necesidades de las masas. Cuando se trabaja para las necesidades humanas, nunca habrá problemas de superproducción en ninguna parte. Está limitado por el poder adquisitivo... y en el socialismo, en una sociedad realmente socialista, no puede haber ningún problema de ese tipo, porque le falta siempre a alguien algo de lo que pueda sobrar. Y nuestra... nosotros sabemos que la ventaja fundamental nuestra no está en si tenemos tal variedad de caña. O tal variedad de cualquier otro tipo de planta, sino en la forma especial con que nosotros buscamos esos conocimientos técnicos y para fomentar.

Nosotros vemos con toda claridad que nuestro problema es trabajar para las necesidades. De nuestro pueblo y de los que puedan necesitar nuestra ayuda. Con lo cual nosotros no sólo estamos concientes de que realizamos un gran esfuerzo en los dos campos, en el campo ideológico, en el campo político, en el campo técnico, para brindarle todo el máximo de cooperación que pueda al movimiento revolucionario, y brindarle mañana todo el máximo de cooperación que pueda para vencer los problemas con los cuales nosotros nos estamos enfrentando hoy, que son los problemas del subdesarrollo y de la pobreza. Esas son las dos cuestiones fundamentales. La solidaridad hoy en la lucha contra el imperialismo, la ayuda hoy a la lucha contra el imperialismo, es porque sabemos que lo primero es la revolución. Ese es el primer paso... (APLAUSOS).

Y mañana, cuando los revolucionarios estén en el poder, la tarea aún más difícil. Algunos piensan que es difícil hacer la revolución, que es difícil derrocar a las oligarquías. Y nosotros les decimos no, eso no es lo más difícil. Lo más difícil, cuando hayan derrocado a las oligarquías y lo que representa los intereses reaccionarios, los intereses imperialistas, será derrocar el subdesarrollo, derrocar la pobreza, derrocar la miseria que se ha acumulado durante tanto tiempo. En medio del caos que es una sociedad capitalista, en todos los órdenes. Ese es el problema más difícil. Y digo ciertamente que los que hoy creen que lo más difícil es la toma del poder, renuncien desde ahora a la idea de que van a ser capaces de enfrentarse a los problemas ulteriores.

Se necesita tener la confianza, la seguridad, comprender que realmente, el problema de derrocar a las oligarquías no es tan difícil. La imaginación, el pesimismo, el derrotismo, es lo que haya hecho que ese problema sea un problema que luzca un poco más difícil. Los problemas más difíciles son los problemas ulteriores.

Pero de todas formas, esta no es una reunión de la OLAS, sino un viaje a la GranTierra, en que están participando todos los invitados, y están participando todos ustedes.

Pues nosotros nos alegramos mucho de que junto con la satisfacción que hemos experimentado al ver todas estas obras que se han concluido aquí, hayamos podido compartir con estos esta alegría, y le damos de corazón las gracias por el esfuerzo que han hecho en llegar hasta aquí... y de que, como veo, al parecer han perdonado a los culpables de haber tenido que dar este largo viaje. Muchas gracias.

Patria o Muerte. Venceremos. (APLAUSOS).

(Notas de la Marcha " Adelante ")

(Transcribió y mecanografió: Angel Vicente Fernández)

NOTA IMPORTANTE:

Este servicio se compone de versiones taquigráficas literales y objetivas de las más importantes radio-noticias del día, tal como son transmitidas desde Cuba comunista, -en este caso del discurso de Fidel Castro-, y su única finalidad es la de proporcionar a los que combaten la tiranía roja allí impuesta, los medios informativos fidedignos necesarios, y que no se dispersen en el aire, para contrarrestar las falsedades Castro-comunistas con las verdades de la Democracia.

Angel Vicente Fernández
DIRECTOR GENERAL.

Y que los revolucionarios es muy difícil que encuentren asesores. Es decir, es muy difícil que encuentren buenos asesores. Porque precisamente los pocos que han adquirido bajo el capitalismo en un país subdesarrollados algunos conocimientos técnicos, no son los que van a estar dispuestos a asesorar a los revolucionarios, a enseñar a los revolucionarios.

Pero hay algo más. País subdesarrollado en lo económico y en lo social significa país sub-desarrollado en la técnica. Lo poco, lo que se sabía aquí en el capitalismo de problemas de la economía en general, se problemas agrícolas, de problemas industriales, era realmente muy poco. Y ha sido necesario ir acumulando información, adquiriendo experiencia, desarrollando las ideas, las concepciones, los conocimientos técnicos. Y eso realmente no es fácil. Nosotros lo podemos decir ahora, que es cuando empezamos a tener una mayor seguridad en todas las cosas que hacemos, un mayor conocimiento, y en fin, tenemos manera de que las cosas se van haciendo mucho mejor. Es posible, con toda seguridad, que dentro de 2 o 3 años descubriremos que todavía habríamos podido hacerlo mejor. Siempre ocurrirá así, incesantemente.

Por ejemplo, en muchas de las plantaciones de cítricos tratamos de escoger las mejores variedades de las cuales disponemos, a la vez que hacemos investigaciones. Pero nosotros no podemos ponernos a estar investigando 15 años para después realizar algún plan.

Nosotros tenemos algunos contactos con técnicos de la FAO. Hay que decir, verdaderamente, que en la FAO hay planes, en la FAO hay muchos técnicos progresistas en estos problemas agrícolas. La tragedia de la FAO es que muchos de esos técnicos llegan a muchos de esos países dominados por el colonialismo y por el imperialismo, y nadie les hace el menor caso. Hacen estudios, investigaciones, informes, y nadie les presta, trabajan por gusto. Se desalientan mucho. Nosotros hemos podido ver como por lo menos en Cuba, cada vez se sienten más estimulados. Al principio tampoco se les atendía. Y hay algunos técnicos que son realmente competentes. Recientemente en nuestro país estuvo un técnico de suelos que es verdaderamente genial, un técnico italiano. Y viendo el interés que tenemos en el Instituto tecnológico para realizar los estudios de suelos, y ven, por ejemplo, como todo el mundo trata de apoderarse de cualquier conocimiento técnico para llevarlo a cabo.

Y la gran tragedia de la FAO no es el problema de técnica. La FAO no podrá hacer nada por liquidar el hambre en este mundo, -y ustedes se encontrarán que todos los años la FAO escribe un largo, un libro casi, acerca de los problemas de la alimentación, para sacar siempre la misma conclusión: que crece más la población que la producción de alimentos. Y que la situación es terrible. Es lo que dicen en todas las caras y en una serie de recomendaciones, etc. La tragedia de la FAO es que no hay solución al problema de hambre sin revolución.... sin revolución... (APLAUSOS).

Y si los técnicos de la FAO quisieran darle algún incentivo a su trabajo, a sus recomendaciones técnicas, a sus informes técnicos, debieran de ponerles un preámbulo. "Para llevar a cabo esto es imprescindible que haya primero una revolución social en el país... imprescindible librarse del colonialismo, imprescindible librarse del imperialismo..." (APLAUSOS).

Esa es la gran verdad. Porque que el hambre llega, es una trágica realidad. Es una trágica verdad.

Claro está, aquí hay dos fórmulas contra el hambre. La fórmula del imperialismo yanqui y la fórmula revolucionaria. Cómo pretende el imperialismo yanqui evitar el hambre?. Posponer el hambre? Mitigar el hambre?. Pretende resolver el problema con excedentes alimenticios. Hay muchos países que están necesitados de alimentos. Uno se dice, claro, eso no lo reparten así como así. Siempre organizan mucha propaganda alrededor de todo eso, las ayudan se asocian a instituciones reaccionarias para repartir los alimentos, y/todas esas cosas. Y, desde luego, los alimentos no alcanzan. Porque es que cada día hay más millones de gente que necesita alimentos en América Latina, en Asia, en Africa, en todas partes.

Entonces, apoyan a un gobiernoreaccionario, como es lógico. A las oligarquías más reaccionarias. Y para resolver el problema de hambre le envían por caridad algunos excedentes alimenticios. Pero es que ya los excedentes alimenticios de que puede disponer el imperialismo no les alcanzan. No les alcanzan.

Es decir, tratan, estimulan seguir una política contra el hambre que es precisamente la política que acentúa cada vez más el hambre en el mundo. Para qué?. Para evitar las revoluciones.

Y son precisamente las revoluciones mundiales, en todo este mundo subdesarrollado de América Latina, África y Asia, lo único que puede resolver el problema del hambre. Porque el problema del hambre no se resuelve más que disponiendo los pueblos de la posibilidad de dedicarse al trabajo, dedicarse al desarrollo de todos los recursos naturales de cada uno de estos países, los cuales recursos precisamente...sobran.

Y lo que lo impide es precisamente los regímenes reaccionarios, oligarcas, pro-imperialistas que allí mantiene el imperialismo. Y que el mundo, y esta es una cosa bien sencilla, hoy cuenta con dos fórmulas contra el hambre: la fórmula imperialista, apoyar a las reacciones, a las oligarquías, que a su vez lo apoyan, y creerse que con algunos excedentes alimenticios resuelven el problema. Y la fórmula revolucionaria, que es la única que real y verdaderamente puede resolver el problema.

Claro, los imperialistas tienen algunas esperanzas. Y hablan luego de todas esas cosas que han estado haciendo en América Latina. De algunas reformas y de reformas agrarias. Jamás ningún funcionario de Estados Unidos mencionó la palabra reforma agraria antes de la revolución cubana. Precisamente en Cuba tenían grandes extensiones de tierra. Cuando se hizo la reforma agraria aquí, entonces empezaron a hablar de alguna reforma, alguna cosa. Es decir, alimentan alguna esperanza, alguna esperanza de que con la... alguna ayuda en alimentos y algunos programas o alguna cosa, se pueda hacer algún desarrollo. Esa es una ilusión absolutamente vana. Nosotros sabemos de antemano, de antemano, que están absolutamente llamados a un rotundo fracaso todos los intentos reformistas y todos los intentos de resolver con reformas los problemas de los del mundo subdesarrollado. Y que en el mundo subdesarrollado lo que habrá cada vez es más hambre. Esa es una realidad que no, no se puede... cualquiera que viva unos cuantos años más va a tener la oportunidad de comprobarlo.

Y esa es la situación. Nosotros no disponíamos de ^{técnica}. Hemos tenido que ir adquiriendo esa técnica. Estudiandola, adquiriendo libros, formando, tratando de aprender con los países que en cualquier sentido han logrado algún éxito, y a la vez ir desarrollando nuestras propias experiencias. De forma que hemos emprendido el camino para salir del sub-desarrollo.

Nosotros emprendemos esta lucha por el desarrollo de la economía del país, como parte importante de la lucha que tenemos que sostener contra el imperialismo. Entre otras cosas porque el imperialismo, en su política de bloqueo pensaba debilitar la revolución. Pensaba quitarle a la revolución su base popular. Indiscutiblemente que es una medida que afecta en general. Porque es que han hecho todo lo posible para que este pueblo pase hambre... con todo el hambre que le hicieron pasar a este pueblo, a fin de que este pueblo hambreado por el bloqueo, liquide esta revolución. Ese es el cálculo del imperialismo.

Por eso nosotros en la lucha contra el imperialismo no sólo vemos como cuestión importante toda nuestra preparación militar frente a cualquier agresión, sino también el problema de como ganar la batalla. Porque sabemos que todo lo de Girón les dolió mucho, y muchas otras cosas más tendrán que dolerle a los imperialistas de la Revolución cubana... (APLAUSOS).

Pero nosotros estamos seguros de que hay una que les va a doler pero mucho, mucho, y que a pesar de todos los esfuerzos que han hecho por hundir la economía del país, nosotros no solamente resistamos eso, sino que seamos capaces de resolver los problemas del subdesarrollo en esas condiciones.

Y hay que decir que en ese sentido nos han ayudado. Porque en la misma medida en que han tratado de crearnos problemas, han estimulado en el pueblo la necesidad, el deseo, el afán de vencer todas esas dificultades. Es posible que si nosotros no hubiéramos tenido ese bloqueo imperialista, no hubiéramos estado haciendo hoy las cosas que estamos haciendo. Es muy posible que si no hubiésemos tenido esas dificultades, no hubiésemos alcanzado el ritmo de trabajo que hoy tiene la revolución cubana. Esta es una verdad.

Pero nosotros sabemos que esa es una de las cosas que más les va a doler. Porque además se van a romper muchos mitos. Muchos mitos. La idea, la creencia de que sólo los oligarcas podían cultivar la tierra, de que sólo los oligarcas tenían conocimientos para poder hacer avanzar malamente la economía de un país. La idea de que estábamos indefectiblemente llamados a fracasar. La idea de que sólo los capitalistas podían desarrollar la agricultura; todas esas ideas y todos esos mitos se van a ir abajo, con nuestra revolución.